



DEFENSA JURIDICA

POR EL MONASTERIO DE SAN ISIDRO DEL CAMPO, ORDEN DE SAN GERONIMO, EXTRA MURROS DE LA CIUDAD DE SEVILLA,

EN RESPUESTA,

DE LA QUE SE HA HECHO POR D. DOMINGO BARELA OMELLA, COMO MARIDO DE DOÑA MARIA MAGDALENA DE LA MADREZ, SU MUJER, QUE PRIMERO LO FUE DE ALONSO JOSEPH PEREZ DE ANDRADO,

SOBRE

LA NULIDAD DE LA VENTA DEL CORTIJO, Y TIERRAS DE CASA BLANQUILLA, TERMINO DE GUILENA, PROPIO DE DICHO MONASTERIO, Y QUE SE CONFIRME EL AYTO, EN QUE SE DECLARÓ POR NULA, Y SE MANDÓ RESTITUIR A DICHO MONASTERIO, Y QUE SE REVOCASE EN AVER ADELANTO á la otra parte de la restitucion de los frutos; y se le condene á la restitucion de ellos desde el día de la enagenacion.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly a header or title.



THE MONASTERY OF SAINT PETER
AND THE MONASTERY OF SAINT JOHN
IN THE MOUNTAINS OF THE ALPS
BY THE REV. FATHER JOHN...

1847



32
VIENDOSE HECHO ME-
mortal ajustado de el hecho
de el pleyto, se omite hazer
relacion del, y solo se hará
reflexion de algunas circuns-
tancias en los numeros, á don-
de toca. Y aviendo la octa
parte dividido, su defenfa en

dos discursos en Derecho, á los mismos se reduce esta, y en
cada vno se le darà respuesta concluyente. En el primero
se fundará la nulidad de la enagenacion de dicho Cortijo,
y sus tierras ipso iure por defecto de solemnidad, y licencia,
y que se debe restituir á dicho Monasterio, con los frutos
desde el dia de la enagenacion, sin obligacion de restituir
el precio, que intervino, y que por esta razon fue justo el
auto de vista, en que se declaró dicha nulidad, y se mandò
restituir dicho Cortijo, y sus tierras. En el segundo, que
aunque cessasse dicha nulidad, la contruvo el contrato por la
lesion enormissima, que en él intervino, y que se debe res-
tituir dicho Cortijo con frutos, y rentas.

DISCURSO I.

Sobre la nulidad por defecto de solemnidad, y licencia.

1.

SIEMPRE HAN SIDO TAN SAGRA-
dos los bienes de las Iglesias, y Monas-
terios, y tanto se ha mirado por su conser-
vacion, y aumento, que por todos derechos se halla prohi-
bida su enagenacion, por derecho Divino *ex levit. cap. 25.*
ibi: Terra queque non venditur in perpetuum; quia mes est, & vos
adveus, & coloni mei estis: Por lo qual solo á N. Señor Jelu-
Christo toca disponer de ellos, *ut ait Innocent. in cap. Cum sa-*
per extrat. de caus. possessa & prop. y por esta razon á ninguno
le es licito disponer de ellos, sino es al Summo Pontífice su
Vicario en la tierra, porque los bienes de las Iglesias son
Parrimoniales de Jelu-Christo, *ut tradit P. Donat. in par.*
regul. tract. 14. de reb. Monast. non alien. quest. 2. num. 2. Cu-
ya prohibicion se empezó á practicar luego, que se plantò
la Iglesia Catholica en el tiempo de los Apostoles, y se fue

repi-

repetido, y estrechando mas por repetidos Decretos, Ca-
nones, y Concilios Generales, y Provinciales, quos om-
nes tradit Arias de Misa lib. 3. var. cap. 23. per tot.

3. Por Derecho Canonico se prohibe in cap. Non liceat.
cap. Dicitur. cap. Quidquid. cap. Monemus. cap. Quisque Episcopus.
cap. Sine exceptione. 1. 2. q. 2. cap. Nulli. cap. Si quis Presbiteroꝝ. cap.
sua de reb. Eccles. non alien. cap. 2. de reb. Eccles. non alien. in 6. &
in Clement. 1. eodem tit. & extraꝝ. Ambitiosa. de Paul. II. del año
de 1467. que fue confirmada por otra de Julio III. in cap. Cum
sicut accepimus. del año de 1541. y trae à la letra Peyrin. tom. 1.
sup. constitut. 9. Iulii. II. y despues por otra de Paul. IV. de el
año de 1555. cuya Bula trae Oberam, y por otra de el Sr. S.
Pio V. que empieza: *Esti de singulis.* y por Clemente VIII.
en otra del año de 1592. que empieza: *Ad Romani Pontificis.* las
quales trae à la letra Alphons. de Villagut. in tract. de reb. Ec-
cles. var. alia. lib. 1. in fin. y por el Sagrado Concil. de Trent. in
cap. 2. Sess. 22. & in cap. 2. Sess. 25. de Reform. Por los quales
no solo se prohibe la enagenacion, sino tambien el arren-
damiento ad Longum tempus sine assensu Apostolico, vel
inconsulto Romano Pontifice, y se dan, y declaran por
nulas todas, y qualesquiera enagenaciones, que en contra-
rio se hizieten, ipso iure, y se mandan restituir los bienes
enagenados à las Iglesias, de quienes eran, y vltimamente
se confirmò, y mandò executar dicha extravagante: *Ambi-
tiosa.* y la prohibicion referida en tiempo de el Sr. Urba-
no VIII. por declaracion, y decreto de la Sagrada Congrega-
cion del Concil. de Trent. en 7. de Septiembre de 1624. la qual
traen à la letra Thomas del Bene, Tamburini. de Iur. Abbat. tom.
3. disp. 13. quest. 6. num. 3. & Donat. in Prax. reg. dist. tract.
14. quest. 2. num. 5. & refert Pirr. Corrad. in prax. lib. 9.
cap. 1. num. 11. quest. & alius tradit dist. Donat. in dist. 9.

4. Por Derecho Civil se halla la misma prohibicion
in leg. Invenit. 2. C. de Sacrosf. Eccles. & in §. Nos igit. vers. alie-
nationis autem noncum auctent. de non alien. aut permut. reb. Eccles.
& §. Quia vero locum eiusdem auctent. & §. seq.

5. Por Derecho de el Rey no se prohibe por la ley 1.
& cum exord. tit. 14. partit. 1. & per leg. 6. tit. 2. lib. 1. Recop.
Conque no se halla Derecho, que no prohiba la enagenacion
de los bienes rayres de las Iglesias, y por todos los que
van citados se dan por iustias, y nulas las enagenaciones

5.
de ellos ipso iure, y se dispone, que se vuelvan, y restituyan à las Iglesias sus dueños con sus frutos, y rentas.

6. En tanto grado es la nulidad, que aunque por Derecho, el que celebra vn contrato en lo regular, no se admite, que diga contra él, porque se opone à su proprio hecho, en este caso puede el Prelado, ò Convento, que hizo la enagenacion oponerle, y dezir de nulidad de ella, y debe ser oydo contra su proprio hecho, no solo sobre dicha nulidad en juycio ordinario, pero en el summarissimo de la manutencion de los mismos bienes, que enagenò, *ve post multos defendit Cardiu. de Laca tom. 7. de alienat. & contractib. prohibet. discurs. 1. num. 102.* y solo limita la manutencion, quando la nulidad no es clara, y està obscura, y controvertible, y probablemente se duda, si la enagenacion fue, ò no contra dicha extravagante, porque en este caso, como requiere *altiore* indaginem, no compete al Prelado enagenante el interdicto possessorio, sino juycio ordinario, en que se admite contra su proprio hecho.

7. Esta prohibicion, aunque tan absoluta, y con clausulas irritantes, que ipso iure anulan las enagenaciones, tiene diferentes limitaciones, y son las que se expresan *in cap. Hoc in. 10. quest. 2. cap. Aurum. cap. Et Sacrorum. cap. Sacrorum. cap. Sicut. 12. quest. 2. cap. Gloria Episcopi. quest. 1. cap. Sine exceptione. 11. quest. 2. & cap. Terrulas. 12. eadem. q. & aubeat. hoc in parrellum, & leg. Sancimus. Cod. de Sacros. Ecclis.* y se contienen todas *in leg. 1. tit. 14. part. 1.* Todas las quales numera dicha ley de partida, y se reduzen à seis, que es quando la Iglesia se halla gravada con deudas, y le obligan à pagarlas, y no tiene frutos, ni otra cosa, de q. poderlo hazer, redimir cautivos, dar de comer à pobres en tiempo de hambre, fabricar la Iglesia, comprar siuo para ensanchar el cimiterio, ò por causa de evidente utilidad, que es la que refiere dicho capitulo Terrulas. que es quando la Iglesia tiene tierras, ò viñas exiguas, y de poco valor, menos utiles, aut longè positas, parvas. Y todas ellas se reduzen à dos, que es causa de necesidad, ò de evidente utilidad, cuyas permissiones todas sacron anteriores à dicha extravagante, Ambitiosa. con cuyos textos todos los Autores, que de ellos hablan, y adelante se diràn, defienden (nemine discrepante) que los bienes de las Iglesias, ò Monas

terios, en ninguna forma se pueden enagenar, sin causa, esto es de necesidad extrema, ó de utilidad evidente.

8. - Y tan necesaria es la causa justa para la enagenacion en los seis casos, que van expresados, y fueron permitidos antes de la extravagante, *Ambitiosa*. que sin ella es nula ipso iure la enagenacion; y el comprador no adquiere derecho alguno. *cap. Dudum. & cap. Nulli. & Clement. 1. de reb. Eccles. non alien.*

9. Además de la justa causa se requiere tambien por Derecho la solemnidad de licencia, y decreto, de quien la puede dar, sin la qual no puede valer la enagenacion por los textos, que van citados, de que resulta, que para qualquiera enagenacion de bienes de Iglesias se requieren dos cosas copulativamente, scilicet causa justa de necesidad, ó utilidad, y licencia, y la vna sin la otra no basta, *in dicto cap. Nulli. & cap. Dudum. & tradit Rodrig. quest. Regal. tom. 1. quest. 27. Quarta, Rioja, Navarre, y otros citados por Donato dello tratado 14. questio 9.* Cuya licencia despues se declaró, que debia ser de la Sede Apostolica, y el que la haze sin ella, y sin justa causa peca mortalmente; es nulo el contrato, y tanto el que enagenar, como el que recibe, incurren en excomunion; *in ait Paul. II. in extravag. Ambitiosa. de Reb. Eccles. non alien.*

10. Y fuera de estas dos circunstancias es necesario consentimiento de la Iglesia, ó Monasterio, hávido colegialmente en su Capitulo, precediendo tratado solemne, como lo expresan dichos textos, y dicha extravagante, *Ambitiosa*. cuyas tres circunstancias requieren por precisas, y que deben preceder á la enagenacion, todos los Autores referentes á dicho cap. Nulli. y á dicha extravagante, en q no se ha ofendido hasta aora el menor reparo, ni controversia, ni la otra parte lo niega, por ser principio sentado, y la defensa, que toma, consiste en buscar sublimitaciones á esta limitacion de Derecho comun, á que en breve se irá dando satisfaccion.

11. La primera, de que se vale, es que dicha extravagante, *Ambitiosa*. no está en vfo, ni recibida en España, y que mediante esto, pudo dicho Monasterio enagenar sin assenso Apostolico. Para que cita al num. 31. de su papel á *Barb. de Offic. & quest. Episcop. part. 3. alleg. 95. á las Salvant.*

tom. 4. tract. 15. cap. 7. punct. 2. §. 1. del *Beur de immunit. part. 2. cap. 7. dabit. 22. Gut. lib. 1. Cavan. quest. cap. 8. y en el n. 32. cita al Sr. Cov. lib. 2. Var. cap. 16. num. 6. §. 5. y à el P. Fr. Geronymo Garzia del Orden de San Geronymo tom. 2. tract. 12. dificultad 1. dada 3. num. 2. De cuyas doctrinas se vale, para persuadir, que dicha extravagante no està en vfo, ni recebida en España. Pero con ellas mismas sin el trabajo de buscar otras, que mas con cuydado, que con descuydo, se han omitido, se convence esta proposicion.*

12. Pues Barb. en el lugar citado, aunque al número 48. pone la question, *utrum dicha extravagante fuerit recepta, necne?* afirma, que *Bertachin. de Episcop. part. 4. lib. 4. quest. 36. num. 12. testifica illam esse ubique receptam*, aunque *Salses.* confiesa lo contrario, y que *Coyer. in Summa de Excommunication. num. 75.* dice, que està recebida en todas partes, & quod alicubi videtur recepta, non in totum, sed quoad aliquid, amonestando al Confessor, que para la absolucion sepa la costumbre de la Patria, y que en quanto à esto sigue à Navarro, y que en Portugal no parece estar recebida, *quoad locutionem ultra tres annos, y que en Salamanca se dió dispensacion, en que se declaró por nulo un arrendamiento por tres años hecho por un Clerigo, el qual se declaró no aver incurrido en las censuras, por lo qual dize, que en pocos Lugares està recebida en quanto à las penas extrinsecas de la excomunion, y privacion de voz activa, y pasiva, aunque en muchos està recebida en quanto à la disposicion principal, y pena intrinseca de la nulidad de la enagenacion.*

13. Y prosiguiendo dicho Barb. el mismo assunto en el num. 49. con 22. Autores prueba, y concluye, que dicha extravagante està recebida en vfo, y así se presume, quia, *cum sit inserta in corpore Iuris, Ius cōmune facere dicitur, y así dize, que se determinò in terminis por la Rota, contra Pegua, cuya decision es la 30. de Farin. part. 1. Recent. en la qual se declaró, que la Rota no guardaba la decision 8. de Mohedano, en que se dize, se avia de probar el vfo de dicha extravagante, y que lo mismo se declaró por otras dos decisiones, que cita, conque comprueba estar en vfo dicha extravagante, y cita otra, que es la 88. de Melchor Phebos, que afirmó, que en España estava en vfo, aunque el Sr. Co-*

vattu vias lo avia puesto en duda, y prolixue assi ibi: *Quid quidquid sit, non nisi ex Pontificis cōmunitate fieri certum est, cuius leges semel lata privata auctoritate prateriri non possunt. In nostro Lusitanie Regno esse receptam, & secundum eam controversas decisi affirmat Causa decis. 390. n. 2. & Molin. dict. disp. 466. colou. 7. alius num. 10. Ibi addit, se credere id verum esse quoad nullitatem contractus, non verò quoad penas excommunicationis.* Esto es, lo que fielmente dize Barb. en dicha aleg. 95. citada en contrario num. 31. pues discurre agora, en que le pueda aprovechar, para decir, que dicha extravagante no està en vfo, ni recebida en España?

14. El segundo Author, que la otra parte trae para comprobacion de su discurso dicho num. 31. es los Salmaticenses dicho tom. 4. *trakt. 15. cap. 7. par. 2. §. 1.* donde despues de aver firmado la conclusion num. 24. que peca mortalmente, donde està recebida dicha extravagante, el Prelado, ò Monasterio, que enagena los bienes rayzes del sin la solemnidad en ella contenida, y que se deben restituir con sus frutos, por ser nulo el contrato, y que no puede ceder, ni dexar de pedirlo el Monasterio, *quia hoc est intentum Ecclesie.* al num. 26. propone la question, *utrum dicha extravagante sit ubique recepta?* y refiere lo mismo, que dize Barb. en el lugar citado, trayendo los mismos Autores, y otros, que dicho Barb. no alcanzò; pero no resuelven dichos Salmaticenses, y se inclinan à la opinion mas verdadera, de que està recebida en quãto à la pena intrinseca de la nulidad del contrato; pero no en quanto à la extrinseca de la excomunion. Ibi: *Alii verò dicunt receptam esse quoad prohibitionem, & penam intrinsecã annullationis. Ibi: Impositam, non quoad extrinsecas penas excommunicationis, interdicti, prohibitionis, officiorum ibi assignatas.* Y lo comprueba con Molin. Revel. Barb. Gut. Pellif. Cast. Palao, à quien cita.

15. Y prueba de que esta es la resolucion de dichos Salmaticenses, es lo que refieren al numero 27. de que algunas Religiones han sacado privilegios despues de dicha extravagante, para poder enagenar bienes, absque eius solemnitate, como fue la Compania de JESVS, que lo obtuvo de Paul. III. y Greg. XIII. la Ordé de Sãta Clara, y los Terceros, de Leon X. la Congregacion de los Casinensès del Sr. San Pio V. y los Carmelitas Descalzos del mismo Paul.

Paul. III. y Greg. XIII. y que à todos se les concedió con la calidad, y condicion, de que lo confirmasse el Definitorio General, y la mayor parte del Convento, cuyos fuessen los bienes, y q̄ la enagenacion fuesse en vtilidad, y conveniencia de los mismos Monasterios. De que se sigue; que si dicha extravagante no estuviere en v̄so, no hubieran pedido tales privilegios las Religiones, y pues los pidieron, para contravenir à ella, esto mismo prueba; que estaba en v̄so; pues à no estarlo ninguna necesidad tenian de pedirlos.

16. Y prosiguiendo el mismo intento dichos Salmaticenses al num. 28. mueven otra question, vtrum estos privilegios concedidos despues de dicha extravagante permanezcan in suo vigore despues del decreto de la Sagrada Congregacion de 7. de Septiembre del año de 624. en tiempo del Señor Urbano VIII. porque en èl se confirmó dicha extravagante, se añadieron nuevas penas, y se revocaron todos los privilegios concedidos à los Regulares, para enagenar los bienes rayzes sin assenso Apostolico. Y responde, ibi: *Respondetur verè esse abrogata dicta privilegia per hoc decretum, vbi receptum est, & v̄so contrario non abolutum.* Y al num. 29. ibi: *Ceterum pro omnibus locis, in quibus p̄dicta illa, Arbitraria, & decretum Urbani est receptum, dicenda hoc puncto deservient; & etiam pro aliis, cum non constet, receptum non esse, & istud, receptum non sit, ut cognoscatur, quando p̄dictis privilegiis, & eorum forma non servata, possunt res Monasteriorum alienari, & etiam pro aliis Ecclesiis, & piis locis, pro quibus receptum esse, est certius.* Y concluye; que solo se pueden enagenar sin assenso Apostolico, si Ecclesia, vel Conventus sit in vrgenti necessitate, & periculum est in mora, y no da lugar à pedir dicha licencia, porque la ley no se ha de observar, quando minus malum imminet, si observetur. Pregunto agora, de que sirve esta autoridad à la pretension de Don Domingo Barela? pues como de ella se vè, la extravagante està en v̄so, ò por lo menos no consta de v̄so contrario, como este Author refiere, que es necesario: A y instrumento en el pleyto, por donde conste, que tuvo tan vrgente, y grave necesidad de enagenar dicho Cortijo el Monasterio de San Ilidro, que no tenia otros bienes, con que socorrerla, y que era tal, que avia peligro en la tardanza, y que no daba lugar à pedir assenso Apostolico? No por cierto, ni tal se hallarà en el pleyto; luego este Au-

thor no le favorece, y le hà sido en vano hazer memoria del.

17. Oay algun privilegio concedido à dicho Monasterio para enagenar bienes rayzes, ó muebles preciosos? No se hallarà, porque nunca lo tuvo, ni del pleyto consta, ni ay Author, que lo cite, ni en los bularios se halla; pero aunque los Salmaticenses, no lo traen, hubo vno concedido à la Religion de San Geronymo, in communi, despues de dicha extravagante, que se halla en el compendio de los privilegios de la misma orden, verbo alienatio §. 4. que aunque no lo citan los Salmaticenses, citan à Tambur. *de iur. Abbat. tom. 3. disp. 13. quesit. 6.* donde haze commemoracion, no solo de los que los Salmaticenses expressan, sino tambien de los concedidos por Greg. XIII. à la Orden de San Augustin, y tambien del concedido à la de San Geronymo, que lo trae num. 4. y les fue concedido, que pudiesen vender bienes rayzes, *dammodo pretiosa eorum in alia utiliori bona commutetur.* Y dificultando, si este privilegio puede valer despues del decreto de la Sagrada Cògregacion, quod publicè circumferatur de 7. de Septiembre de 624. responde num. 7. *Ibi. Verùm hodiè de iure nonnulli ex decreto eminentissimi Romanæ Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, Sanctissimi Domini nostri Pontificis Maximi in supradicto, hæc facultas sublata fuit à prædictis Generalibus, & Capitalibus etiam Generalibus, vel Provincialibus, vel Congregationibus, nec possunt amplius absque ipsius Sacre Congregationis Concilii expressa licentia in scriptis, res, & bona immobilia, & mobilia pretiosa alienare,* que son palabras del mismo decreto.

18. Por ventura, hà probado Don Domingo Barela, que el precio, en que se vendió dicho Cortijo, se convirtió en otros bienes mas utiles à dicho Monasterio, con cuya condicion se concedió el privilegio à la Orden de San Geronymo? No solo no lo ha justificado; pero ni alegado, ni aun por enunciativa se halla en el pleyto: Luego aunque no huviesse el decreto de la Sagrada Congregacion, y por el dicho privilegio no estuviessse revocado, la enagenacion fuera nulã, porque nos quedabamos debaxo de la disposicion de dicha extravagante, Ambatiose. por aver sido dicho privilegio condicional, cuya condicion se requeria pro forma de la enagenacion, por ser extrinseca, y sustancial al contrato, y depende de la jurisdiccion, y voluntad, del que con-

concedió el privilegio, y dà forma al contrato; y se debe ad vnguem obliervar, absque vlla diminutione, prout colligitur ex cap. 1. de Bapt. & leg. Cumbi. §. Prætor. D. de transf. & leg. Nou. dubium. Cod. de leg. & cap. Cùm dilecti, de Rescript. Ibi Propterquod processum ipsorum contra nostri formam rescipimus, ac Inri ordinem attentatum, irritum decernimus; & inuicem. Et cap. Pijus. de restit. spoliat. cum aliis. Optimi D. Salgad. de Supplicat. part. 2. cap. 2. num. 34.

19. Además, que ayiendo el decreto de la Sagrada Congregacion, que va citado, de cuyo vlti. y practica adelante se tratarà, es de mas esta disputa, por estar por el revocados, y totalmente anulados no solo este, sino es todos, y qualesquiera privilegios concedidos à los Regulares, para enagenar bienes rayzes sin assenso Apostolico, y contra el tenor, y forma de dicha extravagante.

20. Y assi lo entendió el P. Fr. Geronymo Garzia del Orden de San Geronymo en su Polit. tom. 2. trat. 12. disc. 1. dada 3. num. 4. circa finem, ibi (va hablando del privilegio concedido à dicha Religion) *Y assi es forzosa, que estemos à él, y no à los privilegios, porq̃ de estos no se puede valer la Religion, sino es guardando sus formas; y aunque en dicho num. 4. dize, qui scilicet de que, se fuere de la Iglesia de Indias; y dize, Religione; si bien en la de Santa Domingo le halla abttrida dicha extravagante; profigue ibi, hablando de la nuestra es cierto, que la recibí como consta del estulo del año de 1483. y yo tengo en mi poder una instraccion, que inbió el Disfinitorio à toda la Religion el año de 1501. declarando, como se avia de entender dicha palabra. Y aunque en el num. 2. citado por la otra parte transcribe sus palabras en su papel num. 32. para dezir, que en España no està recebido el decreto del Sr. Urbano VIII. no està sacadas fielmente; y se hallan diminutas, y truncadas, para mudarle el sentido, pues donde dize, *ni que Monasterio alguno pida licencia à la Congregacion para enagenar*, no acabò la otra parte la oracion, y pudo leer vn poquito mas abajo, donde dize, *à lo menos en cosas ordinarias*, conque este Author lo que dà à entender, aunque con perversion en el orden, es que la extravagante, y dicho decreto està recibido; no solo en España, sino tambien en su Religion, y que solo no se practica en cosas ordinarias, y esto lo expresa despues en el num. 3. donde trayendo las doctrinas de *Arnilla, Silvest. Coyt. Navarr. Les. Basq.**

Bañ. Saar. Villalob. Bona. Marc. Vulp. Castro Palao, Tambur. Antonil. Barb. y otros, prolixue ibi: Afirmar, que por lo mismo no está recibida quanto à todas sus partes en Provincia alguna; pero en muchas lo está segun algunas clausulas, en lo que es) mas recibida es, en ser mala la enagenacion, sino se guarda la solemnidad del Derecho. Y aunque dà à entender, que no lo está en pedir licencia Apostolica, y que las Iglesias Parroquiales se contentan con la del Ordinario, esto dize, q̄ se entienda en las cosas de poco precios pero no en las de mucho valor, ibi: Porque el uso ha obtenido, que en cosas de poco precio basta su licencia, como lo diximos abaxo dñ. 5. n. 8. aunque si están à la paulina para cosas de gran precio, tambien han de recurrir à Roma, como dize Dñ. part. 1. tract. 8. refol. 77.

21. Y por vltimo, dicho Author nada resuelve, porque toda su duda se reduce à proponer dudas por vna, y otra opinion; y aunque en dicho num. 4. despues de aver sentado, que la Orden de S. Geronymo recibió dicha paulina, y que despues de ella tuvo privilegio, para que con licencia del General pudiesse enagenar bienes rayzes con las solemnidades del Derecho, porque el Summo Pontifice commutò la licencia Apostolica en la del General, precediendo tratados, y concencimiento de las dos partes de la Comunidad, y que quanto à este punto no está admitida la paulina, ni se valen de los privilegios, porque si lo concede es fuerza dar en los absurdos, que significa; dize lo siguiente num. 4. circa firmi, ibi: *Lo segundo, parece cierto, que en nuestra Orden lo está dicha paulina, quanto à las penas, y si dexarse puede, con demasiada rigor.* Conque este Author por no resolver, no haze opinion, y en lo que resuelve manifiestamente dize, que en su Religion está recibida dicha paulina, no solo en quanto à la pena intrinseca de la nulidad del contrato, como dixo num. 3. sino tambien en quanto à las extrinsecas, como dize en este, que esto omitió hacerlo la octa parte, en lo que sacò de dicho Author, y tralladó en los num. 36. y 37. de su Informe, y aunque dize, que nunca viò, que en su Religion se pidiesse licencia Apostolica para las enagenaciones, debe entenderse como él lo dize dicho num. 3. *en los ordinarios de poco precio, y no es mucho, que lo diga así, porque sobre esto no ay prohibicion, porque es lo mismo que dispone el cap. Terratis. 12. quæst. 2. el qual*

qual no se derogò, ni pôe la extravagante, Ambitioſe, ni por el decreto de la Sagrada Congregacion, como adelante ſe dirà, y quando le huvieſſe hecho alguna enagenacion de mas valor en ſu Religion ſin licencia Apoltoſica, que dize no averlo viſto, deſpues de dicha extravagante, ſeria, y debe entenderſe en virtud del privilegio, q̄ el miſmo Author refiere, obruvo ſu Religion deſpues de dicha extravagante, que citan Tamb. y los Salmaticenſes, pero no deſpues del decreto de la Sagrada Congregacion, que revocò, y anulò dicho privilegio, y todos los demàs concedidos à las demàs Religiones: Por lo qual eſte Author, que tanto pondera la otra parte à ſu favor, en nada le aprovecha; antes ſi es contra lo miſmo, que con èl procura defender, como ſe manifieſta de ſus palabras aqui inſertas.

21. Menos le aprovecha Thom. del Bene en el lugar, que citò, porque ſigue la miſma opinion, que los demàs, que van citados, de que dicha extravagante, aunque no eſtá recibida en todas partes en quanto à las penas de excomunion, y privacion de beneficio, lo eſtá en quanto à la pena intrinſeca de la nulidad de la enagenacion, y porque no ſe digá, que ſe lo muda el ſentido, à lo que eſte Author dize, ya que la otra parte al num. 13. de ſu Informe empezó à tralladar las palabras de dicho Author, y las dexò, y omitió en el mejor eſtado, dexando de ſacar, lo que no le conviene; aqui le proſeguiràn, y ſon como ſe ſiguen (à caba la otra parte, *ſufficientia eſt loci conſuetudo*) ibi: *Erri enim poteſt, quòd dicta extravagans alicubi ſit recepta, quoad unam partem, & non quoad aliam, v.g. quoad obligationem, vel nullitatem contractus, & non quoad penam, quantum in Italia videtur recepta, & quoad obligationem, & quoad excommunicationem.* Y hablando de el decreto de la Sag. Congregacion de el año de 1624. que trae à la letra, dize, que, aunque antes de dicho decreto algunas Religiones tenían privilegio para enagenar ſin aſſento Apoltoſico, ya no lo pueden hazer deſpues de dicho decreto, porque por èl quedaron revocados todos los dichos privilegios, ibi: num. 19. *Et quantum aliàs ex privilegiis aliquarum Religionum, ut videre eſt apud Loſanum tom. 1. cap. 18. num. 33. 35. & 36. poſſunt Prelati Regularis cum ſuis ſubditis in eis diſpenſare, tamen, quia in prædicto decreto revocantur omnia privilegia Regularibus conceſſa, idè niſi poſt dictum decretum ali-*

quod aliud privilegium obtinuerint, in posterum id facere non poterunt. De cuyas palabras no se puede sacar ilacion, que à la otra parte favorezca, ni que compruebe su defenta, de que dicha extravagante, Ambitiosæ. no està en vfo, y practica; antes si este Author afirma, que està en practica en quanto à la nulidad de la enagenacion, que es de lo que se trata.

23. Y Gut. lib. 1. *Causa. quest. cap. 8.* citado por el Contrario dict. num. 31. no solo no comprueba su defenta, antes si incluye lo contrario, pues al num. 6. dize, que dicha paulina ubique tenetur con la doctrina de *Berthac.* y la de *Aren.* y que cada dia se dàan letras Apostolicas, que hazen mencion de ella, y de su observancia, derogando, lo que se haze en contrario, y saca esta conclusion: *ergo si una esset admissa, non esset necessarium eadem derogare.* Y concluye el num. diciendo, que està recebida en vfo, y que *Beccin.* lib. 1. *conci.* 92. testifica averla visto observar, y aunque al num. 7. refiere dicho Gut. que *Silvest.* dize lo contrario, y que *Cayt.* cuyas palabras transcribe, dize, que no està recebida en todas partes, y que en algunas lo està, pero no en el todo, con él, y con *Narr.* y otros dize, que està recebida en todas partes en quanto à la pena intrinseca de la nulidad de la enagenacion; pero no en quanto à la extrinseca de la excomunion, y privacion de oficio, y beneficio, y refiere el caso; q̄ este *Narr.* y va citado, q̄ sucedió en Salamanca de averle declarado por nulo en cõformidad de dicha paulina un arrendamiento hecho por un Clerigo de bienes de Iglesia por mas de tres años, y q̄ se declaró no aver incurrido en las censuras, ni en irregularidad, y afirma, que lo mismo defienden *Sarm. Cayt.* y *Silvest.* y *Aut. de Cordob.* in *favor de casu de conciencia, quest. 103.* añadiendo, que en el Arzobispado de Toledo vale dicha paulina, quanto à la irritacion de los contrarios, y arrendamientos ultra triennium, y que esta practica siguen los Visiradores, y que lo mismo defiende *Fray Luis Lopez*, y por ultimo su controversia se reduce no à enagenacion, sino à locacion, vtrum valga ultra triennium, y en quanto à esto dize, que se debe estar à la coltambres pero no en quanto à la enagenacion, porque de esto no habla; y en quanto à la locacion ultra triennium, es donde dice esta variedad de los Autores, y en quanto à la pena extrinseca, pero no en quanto à la intrinseca.

24. Y aunque D. Covarr. *lib. 2. var. cap. 16. num. 6. §. 5. in fine* dice, que está en duda, vtrum dicha paulina esté en vto, y que lo vió tratar en algunas contróuerfias, y que vnas vezes fue admitida, y otras no, dexandolo al examen del Juez, como la otra parte lo refiere en su informe num. 32. de las mismas palabras del Señor Covarr. se manifiesta, que está recebida, pues dice, que en algunas contróuerfias fue admitida, y porque no lo fue en otras, lo pone en duda, pero *Feres*, como mas nuevo, que recogió las doctrinas de todos los Autores, que escribieron despues sobre el *missus capitulo num. 54.* dice, que en todas partes está recebida en quanto à la pena intrinseca de la enagenacion; pero no en todas lo está en quanto à las penas extrinsecas de exco-munion, y privacion: Y al num. 62. explicando las mismas palabras del Señor Covarr. que la otra parte trallada en su papel, dice assi, ibi: *Constat autem in Hispania apud omnes ferè receptam esse præfatam Pauli II. constitutionem quoad nullitatem contractuum, qui ibi prohibentur, sed quoad penas in contractibus stabilitas nullibi observari.* Y que assi se observa en el Arzobispado de Toledo, en el Obispado de Salamanca, y en todo el Reyno de Portugal.

25. Y *Auzad. de exco. mand. titulado de este punto cap. 4. num. 40.* dice, que se debet practicar dicha paulina, licet nonnulli inadvertenter intuant valere consuetudinem contra eius dispositionem, tamque non esse consuetudine receptam, cum quilibet emanent littera Apostolica de ea mentionem facientes, & ad eius observantiam moneant. Et ideo illa constitutio ubique servatur: Y prosigue despues ibi: *Et cum dicta paulina sit in observantia, necesse fuit, ut D. Papa Leo X. ei derogasset in bulla concessa Generali, ac universis Provincialibus, & Ministris Ordinis Minorum observantia.* Y prosiguiendo despues explicando la bula de Leon X. cõcedida à la Orden de S. Francisco, continúa ibi: *Et ex huiusmodi Leonis constituit huc, quam ego habeo, derogatur dicta paulina, que, si non esset admissa, non esset necesse derogare.* Y tan recebida está dicha paulina, que *Fagnano in cap. Nulli. de reb. Eccles. non alien* dice, que *hodie à nunguam es licito etiam cum causa, & Iuris solemnitate alienare res Ecclesie inuicibiles, inconsulto Romano Pontifice, legum dicta paulina.* Et *Donat. in prax. regul. tom. 1. tract. 14. de reb. Monast. non alien. que est. 3.* trata laxamente por toda ella, vtrum

di-

dicha extravagante, Ambitiosæ. estè recebida. Y hazien-
dole cargo de todas las doctrinas con la de *Quarè. Villanar.*
Piercorr. Cavale. Crocut. Cesser. de grass. Carlin. y una decisio de
la Rota al num. 3. dize, que dicha extravagante *per totam Or-*
bem integraliter, & secundum omnes eius partes, esse receptam. Y
al num. 5. que por los Visitadores Apostolicos fue intima-
da à los Concilios Provinciales, y num. 8. que de esto nace
la practica, de que en las letras, que cada dia se expiden, se
pone la *clausula, si invidentes,* y num. 9. que los Prelados de
las Iglesias, Obispos, Abades, & consimiles en el princi-
pio de su gobierno juran guardar, y observar *integraliter*
dicha extravagante. Et num. 11. refiere, que dicha paulina
fuit sepius confirmata absolute, & absque ulla conditione, & sepe
renovata, como parece del decreto de la Sagrada Congrega-
cion del año de 24. & num. 10. dize, que no necessita de
aceptacion, y vfo, porque se debe observar, porque *aliis po-*
testat Principis esset illusoria, & daretur bellum iustum ex utraque
parte, nempe Superiorum in inferèda leges, & subitarum in non accep-
tando eas, & non receptionem indistinctè nihil operari. Y que el
legislador puede compeler à los subditos, à que acepten la
ley, donde refiere los Authores, conque lo comprueba.

26. Y sobre todo esta question, sobre si dicha extra-
vagante està en vfo, ó no, se halla decidida por todas los
Authores, que de ella trataron para el punto presente, pues
aunque algunos dixeron, que no està en vfo en quanto à
las penas extrinsecas de la excomunion, y privacion, todos
conyienen (neamine discrepante) que està en vfo en todas
partes en quanto à la pena intrinseca de la nulidad del con-
trato de enagenacion de bienes de Iglesia, ó Monasterio
sin assenso Apostolico, q̄ es de lo que se trata en este pley-
to, cuya conclusion tan sentada, comun, y recebida de to-
dos prueba la justificacion del auto de Victoria, en que de-
clarò por nula la venta de dicho Cortijo, y se prueba mas
con los Authores novissimos, que trataron la question,
pues Justo Cap. tom. 2. *decept. 94. num. 32.* tratando de ella,
dize assi, ibi: *Postèd verò ex extravaganti, Ambitiosæ. requiritur*
assensu Summi Pontificis: En tanto grado, que en la *disceptacion*
tom. 16. dize, que si vn testador legò vn predio à vn
Monasterio, dandole facultad de poderlo enagenar, que no
obstante esta facultad no lo puede hazer sin assenso Apol-
toli-

tolico, ibi: *Et tunc dico precipis omnibus circumstantiis non posse alienari sine assensu Apostolico, quia presumitur in dubio voluisse recedere testatorum à forma iuris communis, & sic non posse prædium suæ solemnitate alienari, tum quia recessus à iure communi, cum sit odiosus, in dubiis non est præsumendus; tunc quia, cum potuisset testator prohibere alienationem prædii à se concessam, voluit prohibere servatis servandis, scilicet posito assensu Apostolico.*

27. Y últimamente Card. de Luca tom. 7. de alienat. & contract. prohib. decis. 1. num. 1. dice, que todas las disposiciones Canonicas, y decretos Conciliares, y Canonicos, sobre la enagenació de bienes de Iglesia, y quáto sobre ello han escrito los Canonistas antiguos, es innanc, é infructuoso, y todo quedó reduzido à la extravagante, *Ambrosiose, de Paul. II.* por la qual se prohiben las enagenaciones de bienes rayzes de las Iglesias *sub decreto amulativo*, y acaba n. 2. diziendo: *Quid hæc cautio est hodie iurim recepta.* En tanto grado, q̄ no se suple el assento Apostolico, aunque intervengan las demás solemnidades de Derecho, ibi: *Et licet aliquorum sententia sit, dicitur beneplacitum Apostolicum desiderandum esse ad dictam solam effectum supplendi alias solemnitates de iure communi requisitas, ut ita cesset earum necessitas, secus autem illis bene adhibitis, quasi quid alternativè unum de duobus sufficiat; at tamen in Rota, & Curia (que in hac materia toti Orbis Catholicæ normam præbere videtur, ac debet) hæc opinio rejecta est, cum dictum beneplacitum in littera, vel ex recepto sensu dicte extravagantis, exceptis aliquibus casibus limitatis, de quibus infra in última inspectione, præciè necessarium sit, quando omnes alie solemnitates adhibeantur, ut habetur apud Rotam decis. 277. part. 4. recent. tom. 2. num. 4. cum seq. & in alijs passim, cum hodie sit conclusio, de qua usus recepit, ut dicte solemnitates, utpotè insufficientes, vel non necessaria negligantur.*

28. De que resulta, que dicha extravagante, *Ambrosiose*, està en vio, y practica, y que la licencia Apostolica fue necesaria para la enagenacion de dicho Cortijo, y que por no aver intervenido esta solemnidad, fue, y es irrita, y nula, y justissimo el auto de vista de V. S. en que se declaró dicha nulidad, y se mandò restituir dicho Cortijo.

29. Esto se asianza mas, con lo que trae *Tambur. dist. disp. 13. quesit. 7.* vtrum en virtud de los privilegios de Julio III. y Gregorio XIII. concedidos despues de dicha ex-

travagante à la Compañia de JESVS, y otras Religiones, para enagenar bienes rayzes sin assenso Apostolico, dūmodo sit in eorum evidentem vtilitatem, y con las solemnidades del Derecho antiguo, *hodie* despues del decreto de la Sagrada Congregacion de 7. de Septiembre de 624. puedan recebir dinero prestado à cambio, pagando el interès del daño emergente, y aunque esto no lo expresò el referido decreto, por cuya razon se movió esta duda, resuelve dicho Authòr, que no pueden las Religiones hazer semejantes contratos, y que propuesta la duda à la Sagrada Congregacion, huvo nuevo decreto de 21. de Marzo de 626. que trae à la letra num. 2. en que se declaró no ser licito à las Religiones. *Ibi: Sanctissimo D. N. approbante declaravit, & declaravit, huiusmodi contractum esse contra mentem decreti ut supra editi, ideoque non licere Regularibus pecunias, ut proponitur, accipere, ac, si acciperint, in ipsius decreti penas ipso facto incidere.* Y el año de 634. se concedió licencia por dicha Sagrada Congregacion al Obispo de Lisboa, para vender vna casa, para reducir à cultura vn predio inculco, è infrutifero, que trae Tambur. *vbi supra* num. 3.

30. Cuyos decretos, y declaraciones prueban la observancia de dicha extravagante, pues à no estar en vfo, y practica, ni se huvieran propuesto estas dudas à la Sagrada Congregacion, ni esta las huviera determinado: Y vltimamente huvo otra el año de 1641. que trae el *Card. de Luca dicit, dist. i. num. 94.* por la qual se quitò el beneplacito prescripto, y se declaró no ser bastante, *etiam à tempore longissimo,* y solo se preservò, el que passa de 100. años, y aunque algunos quisieron interpretarla, que debia entenderse este decreto solo para preservar los derechos de la Iglesia Romana, ó Sede Apostolica, ó de otras Iglesias adversus Principes, & Potentes, responde el *Cardenal de Luca,* con la *decisión 219. part. 10. recit. & cum relat. per Adhentes, ad decis. 12. part. 3.* y con la 268. *part. 12. & in aliis rurs confirmatoris,* que la Rota declaró deberse entender, y practicar *in omnibus aedificatiombus, & contractibus.* Conque no solo hasta el año de 641. sino hasta el de 697. que escribió el Cardenal de Luca, hallamos practicada, y en vfo, y observancia la extravagante, Ambitiosa. y decretos de la Sagrada Congregacion, respecto de lo qual no se puede dezir, que no cità en vfo.

vfo. Conque concuerda *Quarant. in summa Bular. verb. alienatio rerum Ecclesie, & post eam Maria. lib. 1. Par. cap. 6. à num. 1. & lib. 2. cap. 27. optimè Iul. Cap. tom. 2. cap. 70. à num. 1. donde dize, está recibida dicha extravagante.*

31. Y lo mas, que la otra parte pudiera desear à su favor, fuera constituir duda, y variedad de opiniones, en quanto al vfo de dicha extravagante; porque, aunque no la ay en quanto à la nulidad de la enagenacion, porque ninguno lo niega, caso negado, que en esto huviesse duda, en este caso se debia estar à dicha extravagante, porque es ley inierca in corpore iuris, y como tal presumitur vfu recepta, *vt cum multis probat Garc. de benef. part. 2. cap. 1. num. 41. Et Mant. de tacit. & amb. Couent. num. 42. lib. 5. tit. 13.* Y con mas razon si tiene decreto irritante, y anulativo, porque en este caso impide el contratio vfo. Y que esto es mas cierto, si ay decreto irritante posterior, q̄ la confirme, ibi: *Et idèo multò magis presumitur vfu recepta, presertim si decretum irritans sit separatim adscriptum, vt patet in confirmatione: neque enim sufficit aliquis actus in contrarium esse factus,* que es lo mismo, que se ve practicado con dicha extravagante, pues además del decreto anulativo, è irritante, que contiene, hayo despues separadamente las Bulas, que van citadas num. 3. confirmatorias de dicha extravagante, y el decreto de la Sagrada Congregacion del año de 624. con decreto irritante, que la confirmó, y añadió nuevas penas, y despues de este los de los años de 626. 634. y 641. que van citados, y las decisiones de la Rota, que refiere este Author, el Cardinal de Luca, y Garc. de Benef. en los lugares citados.

32. Y aunque no huviesse decreto irritante, como la ley tiene à su favor la presuncion de Derecho, al que alega no vfo, le incumbe la probanza, y no como quiera, sino que la debe hazer, probando actos contrarios en juycio contradictorio, *vt Mant. del. num. 42. y la decis. del Card. Seraf. ibi: Quòd ad probandum contrarium vsuum debet constare, actum contrarium habuisse effectum in iudicio contradictorio.* Et infra. *Et vt ad extra. Ambitiosa. revertamur, notandum est etiam, quòd illa vfu presumitur recepta, & ei, qui contrarium asserit, onus probandi incumbit, vt in Rota decisum fuit coram Pezua, y Gut. del. cap. 8. num. 9. dize lo mismo. Ibi: Frequentius tamen admissum videtur, vt recepta sit ipsa extravagans, prout in dubio, alio ma-*

probato admittenda est, ac iuxta eam indicandam.

33. La parte de Don Domingo Barela alega, que dicha extravagante no està en vfo, ni recebida en España, conque à èl le incumbe la obligacion de probar este no vfo con actos contrarios, que ayan tenido efecto en contradictorio juycio. Ha probado alguno? O se halla noticia dèl en el pleyto? No se podrá dezir, porque ni se alega, ni se hallarà; luego es inútil la alegacion.

34. Y no solo no la ha probado; pero èl mismo ha justificado lo contrario, y la práctica, y vfo de dicha extravagante, pues sin embargo, de que la dacion à censo, que el Còvento de Belèn hizo al de S. Isidro, es vno de los casos permitidos por Derecho exceptuado por dicha extrav. ha presentado dicho Barela la escriptura de dacion à tributo, por dòde consta, q̄ para ella intervino assenso Apost. pues fue confirmada, y aprobada por el Nuncio, y Delegado de su Santidad en estos Reynos, cuya aprobacion ha presentado con dicha escriptura, y si en este caso permitido, y reservado por dicha extrav. se practicò el assenso Apostolico: luego estava en práctica dicha extravagante, y el vfo de ella se halla practicado, y probado por la parte contraria, que niega su observancia.

35. Todo lo hasta aqui disputado se ha referido, solo por responder à los fundamentos por la otra parte alegados; porque no era necesario à vista del decreto del año de 624. de la Sagrada Congregacion del Concilio, que va citado, y quita todas dudas; en que prohibe totalmente las enagenaciones de los bienes de los Monasterios, no tan solamente à los mismos Monasterios, sino tambien à los Provinciales, Generales, y Capítulos Generales de toda la Europa, sin licencia in scriptis de la misma Sagrada Congregacion, y dà por nulas, é irritas ipso iure todas las que sin ellas se hizieren, aunque estèn juradas, aunque les sea permitido por las Estatutos, y aunque para ello tengan privilegio: *Nò obstante qualquiera costumbre en contrario, aunque sea inmemorial.* Y revoca todos, y qualquiera privilegios, mandando executar las penas de dicha extravagante, y las que de nuevo impone con cláusulas exuberantes.

36. Por lo qual, aunque se huviera probado la costumbre en contrario de dicha extravagante por actos con-

trarios en contradictorio juycio, y aunque no huviera despues bulas, y constituciones, que la confirman, no pudiera aprovechar al dicho Don Domingo Barcela, porque dicha declaracion, y decreto de dicha Sagrada Congregaciõ revoca, y amala qualquiera vfo, ò costumbre contraria, aunque sea immemorial.

37. Cuya declaracion tiene fuerza de ley definitiva, y decisiva, por tener para ello dicha Sagrada Congregacion especial potestad, y comision de la Santidad por bula de Sixto V. que refiere *Mun. Rodrig. y Garc. de benef.* y defiende *D. Salg. de supplic. part. 2. cap. 2. n. 7. & 8.* en lo qual se distingue la Sagrada Congregacion del Concilio, de las demàs, y es lo mismo, q̄ si por la Santidad ex plenitudine potestatis se declarasse, y de ellas no conoce la Rota, ni necesitan de publicacion, ni aceptacion, *vt D. Salg. defendit, vbi supra à num. 10. & num. 21. ait ibi: Ex quibus sequitur manifestè, quòd declaratio Concilii Tridentini nihil aliud est, quàm ipsorum Concilium declaratum, & ac si à se ipso à principio declaratio emanaret, ac propterea idem de utroque iudicandum erit æqualiter ad effectum prohibitionis Regis impartiente,*

38. Y supuesta esta declaracion, que no se puede negar, y que tiene la misma fuerza, que si fuera capitulo expreso del Sagrado Concilio de Trento, cuya proteccion, y cumplimiento toca à su Magestad como del mismo Concilio, ha sido en vano, y ociosa la question, que la otra parte ha querido mover, sobre si està en vfo, ò no la dicha extravagante, pues ademàs de llevar probado su vfo, y observancia, superabunda, estando dicha declaracion, y decreto de la Sagrada Congregacion posterior, que deroga la costumbre en contrario, aunque sea immemorial.

39. Y aunque se quiere persuadir, que esto debe entenderse, donde no interviene el consentimiento del Provincial, ò General, es contra la mente, y literal decision de dicha declaracion: Y la licencia del Provincial, ò General se requiere despues de conseguida la licencia Apostolica, como dixo *Navarr. concil. 8. de alien. reb. Eccles. vel non. P. Molin. de Inst. & Inst. disp. 468. conclus. 3. & 4. Basij. in apus. de reditib. cap. 2. §. 2. dub. 12. Quarant. vbi supra num. 5.* y lo que innuato vnicamente dicha declaracion, y decreto de la Sagrada Congregacion despues de dicha extravagante,

es que, como antes se avia de pedir licencia al Summo Pontifice, agora debe ser de la Sagrada Congregacion. Ita Iusto Cap. tom. 1. discept. 94. num. 32. ibi: *Ex quibus inferitur primum, ad alienationem rerum Ecclesie sex requiri conditiones: prima scilicet est iusta causa, secunda auctoritas Praelati, tertia tractatus, quarta consensus Capituli, quinta subscriptio singulorum saltem per Notarium, & ista quivae iure antiquiori requirebantur; postea vero ex extravaganti, Ambrosia. requiritur licentia Summi Pontificis: Post decretum Urbani VIII. sufficit obtinere licentiam à Sacra Congregatione: ergo deficiente una ex dictis conditionibus alienatio est nulla, ut docent omnes in dicta extravaganti, & omnes has conditiones reducant DD. ad duas, scilicet ad iustam causam, & ad formam, seu legitimam solemnitatem, ut bene Bordon. 1. tom. resolut. 27. num. 20. & data etiam accidentali utilitate requiritur assensus Apostolicus, sine cuius licentia est contractus nullus.*

40. Y tratando este Author, vbi supra num. 29. de que vltra consensus Capituli, y su Prelado, se requiere tambien consentimiento, y licencia del Prelado Superior, dize, que además de esto, ha de se requiere tambien assento Apostolico. Ibi: *Et haec superadditur assensus Apostolicus iuxta mltam dicle paulina, & decretum Sacrae Congregationis supra positum, aliis nulla erit, & invalida alienatio praeter penam, quae incurritur.* Por cuyas doctrinas oy en qualquiera enagenacion de bienes rayzes de Iglesia es indispensable la licencia Apostolica, para evitar la nulidad, y no se puede decir, que dicha extravagante no está en vfo, ni recebida en practica.

141. Pues quando no bastará las cõstiuaciones posteriores de Julio III. de 1541. in sua extrav. que incipit: *Cum, sicut accipimus.* q. trac Peiriu. tom. 1. in bulla 9. Lulii III. y otra de Paul. IV. que incipit: *Invenimus nobis desuper.* quam trahit Cherubin. bull. pagin. 719. y otra de San Pio V. que incipit: *Esse de singulis.* otra de Clement. VIII. que incipit: *Romanum docet Pontificem.* y otra del mismo, que incipit: *Ad Romani Pontificis.* quam trahit Villay: de reb. Eccles. non alien. lib. 2. in fine, & cap. 11. sess. 12. de Reform. Conc. Trident. y otra de Urbani VIII. que todas confirmaron, y mandaron guardar la dicha extravagante, Ambrosia: bastaba la decission, y decreto de la Sagrada Congregacion, que va citada, la qual por sí sola, sin otra acco: piam; publicacion, ni solemnidad, liga, y obliga, y se debe deterninar segun ella. *Vltra doctrinam D. Salg. ad sup. cit. trahit.*

tradit Garc. in *Prefatio ad 1. part. tract. de Banis*. Y así reflexe, que está declarado, y determinado por otra declaracion de dicha Sagrada Congregacion, y porque sus palabras son dignas de reflexion, se reflexen á la letra. (Trae dos decretos de dicha Sagrada Congregacion) el vno, ibi: *Eadem ratio habenda est de his, quæ scribuntur à Cardinalibus Sacre Congregationis Conc. Tridentini, nomine ipsius Congregationis, ac si à Papa scripta essent*. Otro decreto, y declaracion, ibi: *Decreta, & litera Congregationis Concilii, sanctis libris, sunt executioni demandanda, nec super his sententia, nec decretum aliquid est faciendum*. Y prosigue dicho Author, ibi: *Et ita super declarationibus Sacre Congregationis Papa statim dat breve, & Auditor Camere monasterium eorum executionem, & Rota eas absque ulla controversia, & disputatione amplectitur, suscipit, & observat, ut praxi offendit*. Y lo comprueba con *Salas de leg. & Salaz. de Mendoz. Mau. Rodrig.* y prosigue, ibi: *Nec requiritur publicatio, seu promulgatio, aut intimatio huiusmodi declarationum, ut etiam aliqui Theologi male volunt*.

42. Y estando ya esto determinado, y declarado por dicha Sagrada Congregacion, que dà forma à semejantes enagenaciones, derogando *qualescunque existunt in contrarium, anque sit huncmodi amplius non est querendum de viis, & receptione dicitur extravagantis, Ambitiosa*. porque es ocioso, y con dicha declaracion quedaron derogados todos los privilegios de las Religiones, y quanto sobre dicha extravagante han escrito los Autores repetentes à ella, y todo quedó reducido à lo dispuesto por dicha extravagante, y declaracion de dicha Sagrada Congregacion, como novissimamente lo fundò *Cardinal. de Luca diel. tract. de alien. & contra. prohib. diel. discurs. 1. à num. 1.* Y avièdo sido la venta, y enagenacion, que dicho Convento de San Nísidro hizo de dicho Cortijo, sin esta licencia de la Sagrada Congregacion, ni otra Apostolica, queda manifestò, y claro, que dicha venta, y enagenacion desde el principio fue, y es nulla ipso iure, y que el uso de vista de Vñoria, en que así lo declarò, es justo, y digno de confirmarse en revista.

43. Esto mismo, que va fundado, y por Derecho se previene por preciso, y necesario para la enagenacion de bienes de Iglesia, ò Monasterio, previene tambien el Estatuto de dicha Religion de San Geronymo, de que la otra par-

parte ha sacado testimonio, cuyos capitulos intenta à los num. 24. y 25. de su Informe, pues el primero num. 24. empieza diciendo: *Confirmamus con los capitulos del Derecho, y atendiendo al estylo, que desde la extravagante de Paul. II. se ha guardado en nuestra Sagrada Religion*, cuya constitucion en estas palabras tiene dos cosas, q̄ notar: La vna, q̄ dicha cõstitucion se conforma con la disposicion de Derecho, pues dize: *Confirmamus con los capitulos del Derecho*, y los q̄ son, conq̄ dicha cõstitucion se cõforma, los expresa al margen, y vno de ellos es la extravagante, *Ambitiosæ. de Paul. II.* q̄, aunq̄ se omitió sacar copia de la apuntacion del margen, como estos libros andan impressos con licencia, y son comunes, por ser leyes de la Religion, no haze falta el que se aya omitido el sacar dicha apuntacion, porque se puede ver en ellos. Conque hallamos, que dicha constitucion se conforma con dicha extravagante, y con los demàs capitulos del Derecho, que prohiben la enagenacion sin assenso Apostolico, y esto es lo mismo, que la misma extravagante.

44. Y la otra, q̄ se debe notar, es, lo que dicha constitucion refiere en las siguientes palabras, ibi: *Atendiendo al estylo, que desde la extravagante de Paulo II. se ha guardado en nuestra Sagrada Religion*. Cuyas palabras manifiestan, y prueban, que en dicha Religion esta recebida dicha extravagante, y en estylo, y practica su disposicion: Pues si esta es constitucion de la Orden, y se conforma con la extravagante, y dize, que la tiene recebida; para que ha sido disputar, si dicha extravagante està en vso, ò no lo està, ò si està recebida, ò no. No puede servir para otra cosa, que para manifestar el ingenio, y sutileza de la defensa de D. Domingo Barcela, q̄ no le puede negar pero aunq̄ mas procure adelantar su discurso, no le podrá aprovechar cõtra lo prevenido por dicha extravagante, y por dicha constitucion, y demàs capitulos, y bulas, que vãn citadas, ni contra lo ultimamente decretado por la Sagrada Congregacion del Concilio, y contra su practica, y observancia, que refieren los Autores, que vãn citados.

45. Prosigue pues la constitucion de la Orden, que va citada, ibi: *Ordinamus, y declaramus, que para poter tomar dinere à rãfã, ò darlo, ò para eugener qualisq̄vier bienes rayzes, &c. debet procurer primiro, que apã causa iusta, y que sea manifestã*

necessidad, y utilidad del Monasterio, lo qual ha de constar por jurídica informacion. Siendo esta la ley, y constitucion de la Orden, hagasse agora reflexion, q̄ causa justa huvo para la véta de dicho Cortijo? Y q̄ necesidad manifesta del Convento? Y q̄ utilidad se le siguiò en la enagenacion? Y como se justificò, y còstò de ella? Y si fue como previene dicha còstitución? La misma escriptura de véta es el texto, q̄ lo ha de dezir.

46. Vamos pues à la escriptura: La causa, que en ella se pretextò, fize *las Religiosas necesidades del Monasterio*. No contiene otra alguna. Pues veamos, si esta es bastante, y la q̄ por Derecho se previene? Las que por èl se tienen por justas, segun va fundado num. 10. son seis, que alli se expressan, que son: Quando el Monasterio tiene deudas, que le afligen, y no puede pagar, ni tiene otros bienes, ni frutos, de que poderlo hazer: Quando es necessario fabricar la Iglesia, ò repararla, porque amenaza ruyna: O no tiene Ornamentos, ni Vasos Sagrados, ni tiene, de que poderlos comprar, vt in *cap. Non habenti*. 49. *quest.* 2. O quando ha de enlancher el sementerio: O por causa de piedad, para redencion de Cautivos, ò manutención de pobres. *Per cap. Sacrorum. & cap. Aurum.* 12. *quest.* 1. La qual se extiende etiam ad dilatandú Religiónē Christianā. *Cap. 71. cap. Bone.* 72. *cap. Religiosum.* 73. *causam causa* 12. q. 2. O por causa de incòmodidad, inutilidad, y daño, que se sigue à la Iglesia, ò Monasterio. *Cap. Non licet* Pape. *cap. Sive exceptio.* & *cap. Terrula.* 12. *quest.* 2. O quando de la venta se le sigue evidente validad: Porque interueniendo qualquiera de las dichas causas, que son, las que se tienen por justas, se pueden enagenar los bienes de las Iglesias, ò Monasterios, interueniendo las demás solemnidades. Y esto mismo confiesa, y funda la otra parte en su Informe num. 3.

47. Y aunque intervenga justa causa de necesidad urgente, y solemnidades, es necesario, que conste, q̄ la Iglesia, ò Monasterio, no tiene otros bienes, ni frutos, de que poderla remediar, porque teniendolos, entonzes no será urgente, ni vtil, sino daño. *Vt ait glossa in cap. 1. de reb. Eccl. nou alien. in 6. verbo. defensore.* & *sepius causuit Rota, & resert. Brouacia. & Genoues. in praxi. cap. 107. de Vtilit. requis.* y sin estas causas, nunca dispensa, ni dà licencia el Papa para poder enagenar. *Vt ait Pirro Corr. in praxi dispensat.*

lib. 2. cap. 1. num. 20. in fine, y fue decidido en tiempo de Gregorio XIV. á pedimento del Duque de Ferrara. Vt tradit *Leau in Theſaur. fur. Ecclef. part. 1. cap. 5. num. 13.*

48. Y la vtilidad no ha de ser como quiera, sino evidente, clara, indubitada, y estable. Vt *Genneſ. in diſt. cap. 107.* vbi poſt multos, quos allegat, ita refert *decifum à Rota.* Y no basta, que sea tiempo de peste, guerra, hambre, & ſimilium; *non licet calamitas vrgent, tamen durare non confuevit, nec habet cauſam fixam; ſed incertam, & conſequenter non ſatis conſtare poteſt de euidenti vtilitate.* *Caualc. part. 1. decif. 45. num. 13. Menach. de arbit. lib. 2. cap. 172. quos ſeq. Bonacin.* De fuerte, que no es baſtante, que como quiera aya vtilidad, porque ſe requiere, que de la enagenacion *Eccleſia verè ſit facta lo-cupletior. gloſ. in diſt. cap. Sine exceptione. verbo, profatarum. latè Ricc. in praxi. part. 1. de alienat. decif. 14. num. 2. Pirro Carr. diſt. cap. 1. num. 20. Cardinal. de Luca. diſt. diſc. 1. num. 45. ibi: Debet enim vtilitas eſſe certa, non autem incerta, & aliò, vt Eccleſia plus percipiat alienando, quàm retinendo, vnde non ſufficit, quòd non ſit in damno, niſi lucrum percipiat.* Para que cita diferentes deciſiones, y concluye, & in aliò, & quotidie, cum nil frequentius.

49. Eſta cauſa de neceſſidad vrgente, ò de vtilidad evidente, no ſe prueba por la aſſercion, y declaracion de la Igleſia, ò Conuento, que enagena, hecha en la eſcriptura de venta, vt tradit *gloſ. in cap. 1. de Reb. Ecclef. non alien. in 6. Re-buſ. de alienat. num. 75. Genneſ. vbi ſupra. num. 2. Quia eſt probanda per teſtes, & legítimas probaciones, vt Ricc. vbi ſupra decif. 107.* Y eſta probanza ſe ha de hazer por el Juez de comiſſion, que el Pontifice, ò la Sagrada Congregacion nombra-re, y procede à la enagenacion; y aſi ſe practica oy. Vt ait *Quirant. & Bonac. & Bordon. de alienat. bonor. Ecclef. reſol. 27. queſt. 6. num. 25.* Con los quales, y otros muchos aſi lo funda *Douat. diſt. tract. 14. queſt. 9. per totum.* Y lo miſmo previene el Eſtatuto de la Religion, que va citado, que todo lo comprehende, ibi: *Debe proceder primero, que oya cauſa juſta, y que ſea manifeſta la neceſſidad, y vtilidad del Monafterio, lo qual ha de conſtar por jurídica informacion.* Cuyo Eſtatuto aun es mas eſtrecho, que las diſpoſiciones de Derecho, pues por eſte ſe requeria diſyuntivamente cauſa de vrgente neceſſidad, ò de evidente vtilidad; y el Eſtatuto, y Conſtitucion, q̄ va ci-

tada requiere ambas *copulativi*, pues dize *necesidad, y utilidad*.

§ 0. Pues bolvamos à la escriptura: *Què causa diò motivo al contrato? Religiosas necesidades, y quales fueron? No lo expresa, ni conta, que fuesen urgentes, ni que el Convento no tuviesse otros bienes, frutos, y ganados, conque poderlo socorrer; y de q̄ socorro podia servir vna cantidad tan corta, como la de 2115 50. reales de vellon, en q̄ se vendiò dicho Cortijo, y Huerta? Se halla por ventura, que esta sea vna de las causas justas, que el Derecho previene, para poder enagenar bienes de Monasterio? No la comprehende ninguno de los capitulos, y Auhores, que van citados, y seafe como se fuere; por donde còsta de las Religiosas necesidades? Se hizo juridica informacion de ellas, ò de ser urgentes? No por cierto, porque no se hizo informacion alguna, ni hubo mas probanza, que la simple assercion en la escriptura: luego hubo defecto de causa justa, y dicha enagenacion fue contra expresa Còstitucion de la Orden, y Capitulo Canonico, que van citados, y estan necessaria la causa justa, que, aunque intervengan todas las demàs solemnidades, y assensò Apostolico, sin preceder esta, es nula la enagenacion, y el assensò Apostolico no la suple, ni aprovecha (sin ella, vt *Cardinal de Luca dist. dist. 1. num. 45.**

§ 1. Esto es por lo que mira à necesidad urgente. Veamos aora por lo que toca à utilidad, si la tuvo dicho Monasterio en la enagenacion. Consta de ella en la escriptura? ò se hizo informacion, de la q̄ se le seguia? No se halla tal cosa; porque ni aun se diò por motivo, ni de ella se hizo informacion, ni se halla, que pudiera aver otra, que la del Religioso particular, que recibì el dinero, porque al Monasterio no se le pudo leguir alguna de enagenar vn Cortijo, que necesitaba, y la necesidad le obligò à tomarlo, y esto se prueba de la escriptura de venta, y data à tributo, que otorgò el Convento de Monjas de Belèn à favor del de S. Isidro fol. 706. Ram. 2. en q̄ se halla, que dicho Monasterio de San Isidro tomò dicho Cortijo, para incorporarlo en su granja, con quien linda, como tambien consta de la escriptura de venta, que dicho Monasterio de San Isidro otorgò à favor del dicho Don Alonso Perez de Andra-

de,

de, y aviendolo vna vez incorporado, y tomadolo para este fin, no le pudo ser vil, bolverlo à desincorporar; antes si mucho daño, por el que recibe de los colonos dél por la inmediacion, y estar tripuladas sus tierras con las de la Granja. Conque nos hallamos con defecto total de causa, tanto de necesidad, como de utilidad, y que dicha enagenacion fue inmediatamente contraria, no solo à los decretos Canonicos, sino tambien à la constitucion de dicha Orden, y fuera nula; aunque huvieran obtenido assenso Apostolico, y demás solemnidades.

52. Con lo qual queda respondido, à lo que la otra parte alega en su Informe num. 12. 13. y 14. donde, para persuadir la utilidad, dize, que las tierras eran de mala calidad; incultas, llenas de monte, y de corto valor, y que por este motivo las diò àntes de pòr vidas el Convento de Belèn, y despues à tributo al de San Lúdro, para que cira dicha escriptura; y se excluye con ella misma: Porque, como de ella consta, todo esto fue antes que lo tomasse el Monasterio de San Lúdro; pero no despues: Porque luego, que lo tomò, lo desmontò, lo reduxo à cultura, lo sembrò, y le labrò las catas, como lo ha justificado, consta de el *memorial numer. 10. & 11. 24. & 28.* no solo con probanzas; sino tambien con aprecios, y vistas de ojos, en que consta, que el año de 1690. quando se enagenò dicho Cortijo, estaba en la misma forma, y aun mejor, que agora, y tenia ya sus casaf, cuyas obras existen, y se apreciaron.

13. Bolvamos pues à dicha constitucion, y estatuto de la Orden. Esta dize, que ademàs de la causa de necesidad manifiesta, y utilidad, que ha de constar por juridica informacion. Ibi: *Y asimismo, que para tadèr, y cula vna de las cosas susodichas ayen de preceder las solemnidades del Derecho, esto es, que el Prior lo ayen de tratar, y proponer à su Capitulo, ajustado para esto à son de Campana tadida con los Capitulares, que se hallaren en el Monasterio, y asimismo, que los tratados han de ser tres, y los dias de ellos en dos dias distintos, y que para ello ha de preceder el consentimiento del Capitulo, y venir en ello todos los vocales, ò la mayor parte de ellos, con los quales ha de concurrir el Prior, interponiendo su autoridad, y assenso.* Y prosigue otro capitulo, que la otra parte saca à la letra num. 45. de su Informe, ibi: *Item, ordenamos, que despues de estas cosas, se pida licencia à N. R. P.*
Ee

General, para lo qual se han de embiar los tratados en manera, que hagan ser, y concurriendo todas estas condiciones, será válido el contrato, y no se incurrirá en las penas, y censuras de la extravagante dicha de Pul. II. pero, si se biziere sin ellas, queda el que lo executó sujeto à las penas de dicha extravagante.

§4. Conque vemos, que esta Constitucion requiere por solemnidad de la enagenacion quatro cosas: Scilicet, tres tratados, consentimiento del Capitulo, ò la mayor parte, assenso, y autoridad del Prior en forma probante, y licencia del Reverendissimo General. Y estas quatro son las mismas, que se requieren por Derecho per cap. *Sine exceptione.* 12. *quast.* 2. *cap. Tm. de his, que sunt à Pralat. cap. Vt super. de reb. Eccles. non alien. quas omnes, post. Rodrig. Navarr. Bonac. Redan. Pellif. Quorat. & alii,* juntò *Donat. del. quast.* 9. *num.* 18. Y estas mismas funda la otra parte en su Informe à *num.* 4. *vsque ad* 7. de su Informe, que son necessarias para la enagenacion. Pues veamos si concurrieron en la de dicho Cortijo.

§5. La primera son los tratados, y consentimiento de la Comunidad, y estos dize el Estatuto de la Religion, que han de ser tres, y q̄ los dos al menos han de ser en dos dias distintos. Los hubo para la venta de dicho Cortijo? No se hallan mas que dos supuestos: luego se faltò à la Constitucion, y solemnidad del Derecho.

§6. La otra parte en su Informe *num.* 47. afirma no ay disposicion alguna de Derecho, que prevenga aver de ser tres los tratados de la Comunidad, y que basta vno; y la razon es, porque el cap. *Sine exceptione.* citado habla en singular, diziendo: *Cum totius Cleri tractatu,* y que lo mismo dize el cap. 1. *de Reb. Eccles. non alien. in 6.* que tambien habla en singular: Y q̄ esta opinion con estos textos siguieron *Avend. Barb. D. Castell. Hermos. Salmant. & Molin. de Inst. & Jur.* Pero pudiera reparar, q̄ ha presentado testimonio del Estatuto de la Orden de San Geronymo, que es ley municipal de ella, que expressamente previene, que ayan de ser tres los tratados, y los dos de ellos en dos dias distintos. Cuyas palabras la otra parte traslada al *num.* 24. de su Informe. Conque para con dicha Orden, y Convento de San Ilidro ay ley especial, que manda, que los tratados ayan de ser tres, y no vno: luego no dize bien *del. num.* 47. de su Informe, que no ay disposicion alguna de Derecho, que prevenga

aver de ser tres los tratados; pues aunque no sea disposicion de Derecho comun la dicha Cõstitucion, lo es de Derecho especial de dicha Religion.

57. Y aunque los Authores, que cita *dici. num. 47.* siguiendo los dos textos allí citados, y otros muchos defendieron bastaba vn tratado, y entre ellos *Tambur. de Iure Abbat. dici. disput. 13. quæst. 4. num. 5.* dize, que esto debe entenderse, no aviendo Estatuto particular de la Religion, que disponga lo contrario, ibi: *Quod intelligendum, dummodo per propriam singularium Congregationum, & Religionum Constitutionem aliter statutum non esset.* En este caso lo tenemos de la Orden de San Geronymo: luego conforme à èl, no basta vn tratado, y deben ser tres. Es assi, que solo intervinieron dos, para la enagenacion de dicho Cortijo, como consta de la escriptura de venta dèl: luego fue nula la enagenacion por defecto de esta solemnidad, y requisito, porque el mismo Estatuto, enyas palabras la otra parte trallada num. 25. de su Informe, dispone, que, si se hiziere sin las solemnidades expresadas en el numero antecedente, en que se incluye la de tres tratados, se incurra en las penas de la extravagante.

58. Hazriendole esto fuerza à la parte contraria à los numeros 48. 49. y 50. de su Informe toma el esugio, de que el primero tratado dize, que valga por dos, esto es por primero, y segundo; pero no cita disposicion de Derecho, que le favorezca, porque no la 27. que prevenga, que, donde se requieren tres actos, baste vno por dos, ni dos por tres.

59. Y el Sr. *Caf. Hermos.* y demàs Authores, que la otra parte cita num. 47. y *Faria in lib. 2. Variar. cap. 17. num. 27. Additiones ad D. Covarr.* con otros, diziendo, que basta vn tratado dizen, que esto se debe entender, *nisi vis, & consuetudine aliud receptum sit.* Porque aviendo vis, ò costumbre de ser tres, y no vno los tratados, se debe estar à ella. Et *P. Thom. Sanchez. in Saum. lib. 7. cap. 6.* diziendo, que por dichos textos basta vn tratado, aunque la glosa *in dici. cap. 1. verbo tractatus.* dize, q̄ es vtil repetilos, prosigue, ibi: *Quod intelligi, nisi aliud induxisset consuetudo, quia licet consuetudine nascentur solemnitates posita in alienatione rei Ecclesie munit, ut pulchre dandecim salentis tradit Felinus cap. Cum causam. num. 11. d. Rejudicat. et possunt ex solemnitates augeri, & D. Gonzalez*
iu

in *quod.* cap. 1. de his, que fiunt à Prelat. num. 7. ibi: *Et licet consuetudine receptam sit, ut tres interveniant tractatus.* & infra ibi: *circa solemnitate consuetudinariam etiam sciendum est, quòd si per consuetudinem addatur nova forma, que Ecclesie utilis sit, servanda erit.* Pues vemos aora el vño, y costumbre, que en esto se tiene en este Reyno, y en esta Ciudad, en este punto, y la practica inconcusa del. Testigos tenemos de mayor excepcion, que afirman la practica inconcusa: El vno es *Diego de Rivera, tractat. de Escripturas part. 2. fol. 17.* donde trae à la letra una escriptura de venta, y donacion de sepulcro, hecha por Convento, que la pone por modelo de las demàs, y en ella pone los tres tratados, y al fol. 19. dize: *Que, aunque no ay ley expressa, que diga, que deben ser tres tratados, por costumbre està así practicado de tiempo immemorial, que tiene fuerza de ley.* Y pone lo que se responde en cada tratado, y es, en el primero, que lo veràn; en el segundo, que lo estàñ confirmandos; y en el tercero, que lo han confierido, y lo confienten.

60. Lo mismo dixo *Melgarejo en su Compendio de contratos, y escripturas fol. 123.* donde trae el modelo, y exemplo de otra de recepcion, y renuncia de una Monja, vbi dize, *deben ser tres tratados de tres en tres dias,* para dar tiempo, para que lo confieran. Y lo mismo *Monter. en su tratado. Practica de escripturas publicas fol. 164. vuelta, y al fol. 172. y 73.* pone à la letra todos tres tratados, y lo mismo dicen todos los demàs, que han escrito sobre la practica de escripturas; la qual es notoria en esta Ciudad, y por tal se allega; tanto, que no se hallarà escriptura de enagenacion de bienes rayzes de Monasterio con solo un tratado, ò dos.

61. Pero es escusado andar buscando Autores de esta practica, quando la tenemos en el pleyto del mismo Convento, y del mismo Corrijo, que es la escriptura de darsè censo de el, q̄ el Convento de Belèn otorgò à favor del de San Ilidro, en que consta, que intervinieron tres tratados solemnnes, q̄ en dicha escriptura se insertan: Y la de venta, que otorgò el de San Ilidro, en que teniendo presente ser necessarios tres tratados, aviendo hecho solo dos, dixeron en el primero (*licet nulliter*) que valiera por primero, y segundo, conque en el mismo pleyto està probada, y practicada la costumbre, que deben ser tres los tratados, y de-
bien-

biendose estar à ella, como va fundado suprà num. 60. se faltò en la venta de dicho Cortijo à este requisito tan esencial, pues solo intervinieron dos tratados.

62. Tambien la otra parte al num. 41. de su Informe dice, que por disposicion de Derecho no es requisito esencial, que intervenga Escrivano en dichos tratados, ni se firmen del Prelado, y la Comunidad. Para que cita el *cap. 1. de lit. que sunt à Prelat. sine consf. Cap. Et D. Gonz.* cuyas citas no contextan, en quanto à que ayan de ser los tratados ante Escrivano, ó sin èl, solo sí, en quanto à la subscripcion del Prelado, y Comunidad. A que se satisface, que los Autores, que la otra parte cita, hablando de dichos tratados, dicen, que se debe estar à la costumbre, y *Tambar. dict. disp. 13. quest. 4. num. 5.* dice, que debe ser ante Escrivano, ibi: *Quibus peractis, de huiusmodi tractatu habito super talium rerum Monasterii alienatione, debet rogari publicam instrumentum, ad hoc specialiter tendens.* Y que deban ser ante Escrivano, y sea esta la costumbre, lo prueban los Autores citados num. 61. y lo previene el Estatuto de la Orden, pues dispone, que para pedir la licencia del Reverendísimo General se erribien los tratados en forma, que hagan fee, aunque para probar esta costumbre no necessitamos salir del pleyto, porque en èl tenemos la prueba, y texto, que lo justifica, que es la escriptura otorgada por el Convento de Belèn à favor del de San Isidro, pues, como de ella consta, sin embargo de ser Convento de Monjas, en que es mas dificil la concurrencia de Escrivano, se halla, que todos tres tratados se hizieron ante Escrivano publico, que de ellos diò fee, y con testigos.

63. Y no solo debe intervenir Escrivano, sino tambien expresar los nombres de todos los vocales, y q̄ son la mayor parte, y que fueron llamados à son de Campana tañida. *Tambar. dict. disp. 13. quest. 4. num. 8.* ibi: *Quibus omnibus se peractis, fieri debet instrumentum à publico Notario, in quo explicetur omnes Monachi suffragium habentes nominative in quo similiter apponatur, eos fuisse ad forum campanelle convocatos, habita prius super illa re diligenti disquisitione, simulque ostendat Notarius, maiorem partem Monachorum vna cum Abbate per sua suffragia statuisse, huiusmodi alienationem esse faciendam. Si autem errata solemnitates postponantur, talem alienationum contractus*

irriti erant, nec requiritur alia sententia declaratoria: Quia per ipsum Ius satis declaratur.

64. En quanto à la segunda parte, de lo que refiere dicho num. 41. de dicho su Informe, que no es necesario, que los tratados se firmen del Prelado, y de la Comunidad, se satisface con el mismo texto Canonico, que cita, que es el cap. 1. de his, que sunt à Pralat. sue conf. Cap. por el qual se previene esta circunstancia; y la siguen Tambur. ubi supra. num. 10. cum Lesio, Armilla Quarant, y Bonacin. ò al menos se debe firmar del Escrivano: *Vbi talis consuetudo fuerit. ut Douar. dist. tract. 14. quest. 10. num. 23.* y otros muchos. Y si en esto se debe estar à la costumbre, practicada la tenemos en el pleyto, en la venta del mismo Cortijo, pues en la escritura de venta del otorgada por el Convento de Belèn consta, que así en los tres tratados, como en la escritura, se expresaron los nombres de todas las Religiosas, que concurrieron, y todas firmaron, y además el Escrivano, y testigos. Pues veamos si esto mismo se practicò, en la que el Convento de San Isidro otorgò à favor del dicho Don Alonso Perez de Andrade, y en los tratados, que para ella intervinieron. Nada de esto se halla, pues los dos tratados se hicieron sin expresar los nombres de los Religiosos, sin que lo firmassen, sin Escrivano, ni Notario, y sin que conste, fuèssè la mayor parte de la Comunidad, cuyo consentimiento es necesario, como la otra parte lo funda num. 5. de su Informe, ni aunque esta se llamasse; pues solo expresa, que el P. Prior juntò los Padres Capitulares pero no dize los que fueron, y estas palabras los Padres Capitulares prueban, que no fue toda la Comunidad; pues los Capitulares son unicamente los Padres de consulta, ò disputa, q̄ son los señalados, para conferir las cosas economicas del Convento, y solo se hallan firmados de dos Religiosos, que son Fray Pedro de la Trinidad, que es el mismo, que hizo la venta, y Fray Juan de Villanueva, contra lo dispuesto por Derecho, por Constituciones de la Religion, y Años Capitulares de dicho Monasterio, pues por ellas, como consta fol. 959. Ram. 2. està acordado, y prevenido, y lo tiene por cabeza del libro de Años Capitulares, que los acuerdos, que se hizier en, se han de firmar por el Vicario, Arquero, y Diputado mas antiguo. Y no se halla, que

algunos de ellos lo firmasse: Conque se halla, no solo defecto de causa justa, sino tambien de tratados, y que, los que se hizieron, no fueron en la forma prevenida por Derecho, Constituciones, y Años Capitulares, ni por toda la Comunidad, ni en forma probante, y se manifiesta desde luego, que dicha venta fue colusoria, sin consentimiento de toda la Comunidad, y executada solo por el P. Prior, y los dos Religiosos, que con él concurren.

65. La otra circunstancia, que para la enagenacion se requiere, es licencia del Prelado Superior, como la otra parte lo funda en su Informe num. 6. y aunque parece, que dicho Monasterio la tuvo, y se inserta en la escriptura, que es del Reverendissimo Padre General de la Orden, como de ella parece fol. 562. buelta, Ramo 2. no fue absoluta, sino en la forma, y manera, q̄ de Derecho podia: por Derecho no podia darla, sin que precediesse justificacion de causa justa de urgente necesidad, y evidente utilidad, como sus mismos Estatutos lo mandan, y sin que precediesen tres tratados solemnes, y consentimiento de toda la Comunidad, nada de lo qual intervino, ni consta: luego dicha licencia fue nula, y como sino la huviesse, porque siendo condicional, en tanto vale, en quanto se verifica la condicion.

66. Pero demos el caso, que todo huviesse intervenido, y que no tuviesse los defectos tan claros, y visibiles, que van opuestos, todavia no era bastante, porque además de las dichas solemnidades, oy se requiere la licencia Apostolica, y formalidad de la extravagante, segun la declaracion de la Sagrada Congregacion del Concilio, *ita Donat. dist. tract. 14. quest. 9. num. 25.* donde, aviendo juntado todas las solemnidades, que se requieren para la enagenacion, concluye, *ibi: Quibus omnibus hodie accedit consensus Apostolicus, sine quo non reperitur legitima solemnitas, ut dicitur in dicta extravaganti, & Consuevibus Constitutionibus, nam hodie assensus Apostolicus est solemnitas solemnitatum, conditio, & forma formaram.* Y lo mismo se previene por el *cap. 2. lib. 3. de la Synodal de este Arzobispado. tit. de reb. Eccles. non alien.* Pues por él se renuevan las penas de la extravagante, Ambitiosa, y del *cap. 11. sess. 22. de reformat. Cur. Trid.* contra los q̄ enagenan bienes rayzes de las Iglesias sin las solemnidades de dicha extravagante,

cuya Synodo fue publicada el año de 606. anterior al decreto de la Sagrada Congregacion, y aviendo faltado la licencia Apostolica para dicha enagenacion, no se puede negar la nulidad de ella, aunque huviesen intervenido las demás solemnidades, como va fundado.

67. No halla la otra parte esugio, que tomar contra esta disposicion de Derecho tan sentada, y lo busca en los libros Capitulares del Convento, à cuyo fin ha sacado testimonio de diferentes Años Capitulares, que empieza fol. 244. dicho Ramo 1. con los quales al num. 45. de su Informe alega estar invertida la practica de lo prevenido por Derecho, Años Capitulares, y Constituciones de dicho Orden, pues no se hallan firmados ante Escrivano, como consta al fol. 246. (reparo bien extraño) pues los que se hacen ante Escrivano, quedan en su registro, y no pueden constar en los libros Capitulares del Convento, en cuyo testimonio refiere, aver visto el Escrivano, que fue à la diligencia, diferentes Años Capitulares en dichos libros, para dar à tributo, vender, y dar de por vidas diferentes fincas, y que unos están firmados con dos firmas, otros con tres, otros con quatro, y otros con mas; pero no expresse, que fincas, ni que tributos, ni quienes firmaron, y se omitió hacerlo con cautela, dexandolo debaxo de esta generalidad, que no le puede aprovechar. Pues si las fincas dadas à tributo, vendidas, ó dadas de por vidas, son de las que habla el *cap. Terrula. 12. quest. 2.* para estos no necesitaba de las solemnidades de la extravagante, Ambitiosa. y decreto de la Sagrada Congregacion, porque dicho *cap. Terrula.* no quedó derogado por dicho decreto, y extravagante. *Vt ait Fagnan. in dicit. cap. Nulli. num. 24.* y dicho decreto, y extravagante lo manifiestan en las palabras, *preterquam in casibus à iure permittis*: Conque nada ha hecho la otra parte en aver sacado dicho testimonio, sin expresar, que fincas, y tributos eran, y pues no los sacò, es prueba de ser cosas parvas, y de poco momento: de lo que habla dicho *Capitulum Terrula.* y el Año Capitulare de 8. de Enero de 599. para vender unas tierras en Jerena, y la Rinconada, que tambien contiene dicho testimonio, además de ser anterior à las Constituciones, y decreto de la Sagrada Congregacion, quando dicho Monasterio tenia privilegio, para poderlo ha-

hazer: Tampoco explica, què tierras fueron, y su valor, ni consta, que estèn vendidas, y lo que si expresa es, que para la venta de ellas hubo tres tratados, y que el primero, y segundo tienen tres firmas, y el tercero dos, y una rubrica, que es de una de las firmas de los tratados antecedentes, cuyo testimonio, en quanto à esto, es contra producentem, porque prueba la practica, que dicho Monasterio ha tenido de preceder tres tratados en tres dias distintos, firmados de los tres, que disponen los Actos Capitulares.

68. Y lo mismo contiene el testimonio, que se sigue à la buelta de dicho folio, de la dacion à censo de un solar en Sevilla la vieja, pues sin embargo de ser vno de los casos del Capitulo *Territas*. intervinieron tres tratados en dias distintos, y los demàs Actos Capitulares, que se refieren en dicho testimonio, todos fueron de los contenidos en dicho Capitulo *Territas*. para dar à censo perpetuo solares, y tierras inutilis, y de poco valor, y distantes, que de nada podian servir à dicho Monasterio, como el de el fol. 960. de q̄ se tomasse un censo para comprar trigo del año de 1572. por no tener para comprarlo, y solo se trae para probar la costumbre de firmar dichos Actos Capitulares solos dos Religiosos; pero quid ad rem? Si eran cosas de poco momento, en que no se requieren las solemnidades del Derecho, por ser exceptuadas en dicha extravagante, y decreto, y la mayor parte de dichos Actos Capitulares fueron anteriores al decreto de la Sagrada Congregacion, en cuyo tiempo la Orden de San Geronymo tenia privilegio, y buelta Apostolica, para poder enagenar sin assenso Apostolico, que trae *Tamb. dicit. distat. 13. quest. 6. num. 4.* commutando la licuacia Apostolica en la de su General, y usando de su privilegio lo pudo entonces hazer, por no estar entonces revocado; pero no despues del Decreto de dicha Sagrada Congregacion, en que se revocaron este, y todos los demàs privilegios concedidos à las Religiones, vno, y costumbre, para enagenar sin assenso Apostolico.

69. Menos le puede aprovechar el testimonio, que ha presentado fol. 950. dicho Ramo 2. del censo de 2511750. ducados de principal, que dicho Monasterio tomó el año de 1681. y lo impulsó à favor del Mayorazgo de Don Alonso Marcel de Porras, sin assenso Apostolico, de que la otra par-

parte hazé expresion en su Informe, con el qual quiere manifestar num. 34. que bastaba la licencia del General, que fue, la que se previno, y no la de su Santidad, y que, si esta fuera precisa, se huviera pasado, como se pasó la otra; por que se conviene con el mismo testimonio, pues como del consta expressamente, dicho tributo se tomó para redimir otros muchos censos, que dicho Monasterio pagaba à diferentes personas, y vno de ellos, que fue de 40250. ducados, lo redimió el Acreedor por su mano, quedandose con el dinero para ello en su poder, y no solo se redimieron; pero tambien está redimida la mayor parte del censo del dicho Don Alonso Martel de Porras en diferentes partidas, cuyas redempciones están anotadas en su original, como dicho testimonio lo expresa fol. 257. y siendo dicha imposicion para redimir otros censos, que con efecto se redimieron, como en esto no se gravó à la Comunidad, ni impuso mas obligacion, que la que tenia, antes si le fue de utilidad evidente, por reducir à vna obligacion, la que tenia dispersa en muchas, no necesitó de licencia Apostolica, porque este es vno de los casos permitidos por Derecho, en que no se necesita, por no ser especie de enagenacion, como adelante se dirá.

70. Y por último, en esta materia no bastaba, que huviera actos contrarios de la Comunidad celebrados sin assenso Apostolico, aunque fuesen de otras muchas Religiones, y tales, que pudiesen introducir costumbre: Por dos razones; la vna, porque esta se halla derogada por la Sagrada Congregacion, y la otra, porq̃ no se puede admitir contra los Sagrados Canones, y para que se tenga por tal, es menester, que sea con ciencia, y consentimiento del Summo Pontifice, ita *Pignat. tom. 1. casuár. 18. num. 5.* porque no puede la costumbre sin consentimiento del Summo Pontifice derogar las solemnidades prevenidas por los Canones para la enagenacion de los bienes de las Iglesias. *Fagnan. in dist. cap. Nulli. num. 9. versic. Verum huic spiritui. P. Thom. Saub. lib. 7. in Summ. cap. 6. num. 8.* Por lo qual todas las enagenaciones de bienes de Iglesias, que se hazen sin las debidas solemnidades, son nulas ipso iure, y por ellas no se transfere dominio al comprador, y la Iglesia, ó Monasterio, siempre las puede reivindicar, *ut cum multis defendit D.*

Olea. de res. l. tit. 2. quæst. 1. à num. 3.

71. Además, que para que pudiera decirse costumbre introducida por dicho Monasterio de enagenar sin esta solemnidad, era menester probarla con actos específicos de enagenaciones de la misma calidad, y de esta naturaleza no se han sacado algunos, porque, los que constan del testimonio, son de dacion à tributo, y de por vidas, y de un censo tomado para redimir otros; y aunque se trae uno de venta de unas tierras, y olivos, en la Extremadura, no consta de la enagenacion, ni conque circunstancia se hizo, ni qué solemnidades intervinieron, y siendo estos casos de los exceptuados por la extravagante, y permitidos por Derecho, no vienen al caso para el punto presente, por no ser de la misma calidad; pero demos el caso, que lo fuesen, esto se alega para probar, que ay costumbre en dicho Convento de enagenar sin licencia Apostólica, con solo dos tratados, y dos firmas, sin Escrivano, y aunque así fuese, no pudiera aprovecharse, por lo que ya va dicho, de estar derogada la costumbre por dicha Sagrada Congregacion, y no poderse dar sin ciencia del Pontífice, y tambien porque, para q̄ pudiese llamarse costumbre de dicho Monasterio, era necesario, que no huviesse actos contrarios, porque avendolos, no se puede llamar costumbre. *Vt consuit Rota decif. 136. num. 14. part. 6: Recent. & probat. Toulat. var. resol. part. 3. cap. 133. n. 7.* De calidad, que basta solo un acto contrario, para que la destruya. *Vt consuit Sard. concil. 393. num. 24.* Porque, para que se llame costumbre, debet esse uniformis.

72. Del testimonio de Actos Capitulares, presentado en contrario, consta aver muchos firmados de tres, otros de quatro, y otros de muchos mas Religiosos, y de la escritura otorgada por el Convento de Belén consta aver intervenido assenso Apostolico, para comprar el de S. Ilidro dicho Cortijo, y tres tratados firmados de toda la Comunidad ante Escrivano, tambien presentada en contrario: luego la parte contraria ha justificado no aver tal costumbre en dicho Monasterio.

73. Fuera de que, aunque la huviesse, y fuese permitida, y no sólo costumbre, sino aunq̄ huviesse Estatuto particular, que la dispusiesse, hecho por toda la Religion, no fuerá
bas-

bastante, así por estar todo derogado por dicha Syngrada: Congregacion, como porque no se puede dar vfo, costumbre, ni Estatuto, que minore las solemnidades, que se requieren para enagenar bienes de las Iglesias, ó Monasterios; si solo para augmentarlas. *Vt Tiraz. de leg. Coumb. gñf. 8. man. 49. Dec. concil. 110. sub num. 1. versic. sed tamen hoc non obstante. Paul. de Cast. lib. 2. concil. 106. dub. 1. & cum eis Tordat. tom. 2. part. 3. dñl. cap. 155. n. 1. ibi: Est quippe certissima Iuris regula, quòd licet statutu præscribat certam aliquam formam in celebratione contractu, non ex eo debet excludi solennitas à iure communi requisita, quia forma statuti censetur adhibita potius ad augendū, quàm ad minuendam formam, & solennitatē iuris communitatis; & sic utriusque formæ tam iuris, quàm statuti interventus exigitur.* De q̄ inferia 70, y no parece mal la conseqüencia, q̄ aunq̄ el Estatuto de la Religion no huviera prevenido la licècia Apostolica, ni conformadosè con dicha extravagãte, Ambitiosa. se requeria precisamente; porq̄ no la excluye, y previene las demás solemnidades, y que en las enagenaciones se requiere vnas, y otras solemnidades.

74. Ademàs, de q̄ el vfo, ó costumbre de la Religion, no puede derogar, ó alterar la disposicion de Derecho, ni esta per non vltimo se enciende derogada, *vt tradit Marin. alleg. 45. à num. 10. & lib. 1. Rar. resol. cap. 6. num. 13. & 14.* dize que procede en tanto grado la prohibicion sin assenso Apostolico, que sin èl, no solamente no se pueden enagenar los bienes de Iglesia en favor de seculares; pero ni aun en favor de otra Iglesia, ni permutar los bienes de vna con otra, y la razon, ademàs de la prohibicion, la dà *Jul. Capon. tom. 1. cap. 24.* y es, que el Papa es Prelado de los Regulares, por estar inmediatamente sujetos à la Sede Apostolica, y no à los Obispos; *& dñl. Marit. dñl. cap. 6. num. 8.* dize, que no solo enagenar; pero ni aun moderar, y baxar los rçditos de los censos pueden sin assenso Apostolico, porque esto es especie de enagenacion.

75. Otro esugio busca la parte contraria para su defensa, desengañado, de que los demás no le pueden aprovechar, desde el num. 15. hasta el 18. de que la utilidad se presume, para que cita diferentes Autores; pero con ellos mismos, queda respondido, porque esto se enciende, quando se observaron todas las demás solemnidades. Baste por

todos *Mabu. de Iust. & Iur.* citado dicho num. 15. cuyas palabras se trasladan en él, ibi: *Quando constat, servatam fuisse debitam solemnitatem:* Aqui no le guardaron, ni intervinieron dichas solemnidades: luego no le aprovechan estas doctrinas, antes si le son contrarias, además, de que no solo no le presume, ni basta que se diga, ni que lo contuviese la escritura, porque es necesario, que conste de ella, por jurídica informacion, como va fundado, y es practica comun, no solo para la enagenacion de bienes de Iglesias, y Monasterios, sino tambien para la de los Menores, republicas, y Mayorazgos.

76. Aun no le parecen bastantes estos escugios á la otra parte para asegurar su defensa, pues busca otros, haziendo se cargo de ser necesaria la licencia Apostolica, diciendo num. 39. de su Informe, que no consta, que no se consiguiera, porque no lo dice la escritura, y que en este caso le presume averse conseguido, aviédo pasado mas de treinta años, desde que se celebró la venta. Para que cita á *Barbof. Rec. Thom. del Bene, y á los Salmaut.* no necesitaba de mas defensa, que esta, la parte del Monasterio, pues se confiesa, que se presume pasados mas de treinta años, despues de la venta; en el caso presente no han pasado: luego no se presume. La prueba de esto son las escrituras, la primera se otorgó en 15. de Noviembre de 1690. y la segunda en 30. de Abril de 1692. como de ellas consta, y del memorial, num. 3. y 4. la demanda se puso en primero de Marzo de 1717. como consta fol. 503. Ramo 2. Conque se halla, que, quando se puso dicha demanda, solo avian pasado 26. años, despues de la primera venta, y 24. despues de la segunda, conque no estaban cumplidos los 30. y segun lo que la parte contraria alega, y lo prueban los Autores, que cita, no se presume dicha licencia Apostolica.

77. Y *Barb.* en el lugar, que cita, que es la alegacion 95. n. 72. dice mas, que no basta el transcurso de 30. años despues de la venta, sino despues de la muerte del Prelado, q hizo la enagenacion, y que llegó á noticia del Successor, porque hasta entonzes no empezaron á correr los 30. años, con *Quarant. verb. alienatio. num. 46. versic. Non immerito. ibi: Prædictum tempus triginta, vel quadraginta annorum non intelligi currere ab ipso illo Præbato, seu Rectore, qui fecit alienationem.*

huus, neque post mortem illius, nisi data scientia, & patientia, cuiuslibet Regis, seu Prælati successoris. Se ha probado, quando murió el Prelado, que hizo la enagenacion? Y quando llegó à noticia del successor la venta de dicho Cortijo? No se halla tal cosa: luego conforme à este Author, de que se vale la otra parte, no solo no avia corrido el término de los 30. años, para presumir la licencia Apostolica, quando se puso la demanda; pero ni emperado à correr.

78. Además, que así Barboza, como los Salmaticenses, y demás, que cita, dicen, que se presume la licencia, passados los dichos 30. años despues de la veta, excepto quando del instrumento consta, q̄ no la hubo. Barb. ibi: *Nisi ex inspectiōe instrumenti appareat, solennitatem non intervenisse,* porq̄ en este caso no se presume, y lo cõprueba con siete Autores, que cita. Los Salmat. ibi: *Nisi aliud manifestè ex instrumento alienationis, vel ex alio capite constet.* Y esto mismo desñeden todos. Pues veamos aora, q̄ cõsta de las escripturas: Lo q̄ de ellas consta es, que solo intervino la licencia del General, y esta no absoluta, porque fuè con la clausula en la mejor forma, y manera, que de Derecho podia darla: Por Desecho, segun lo dispuesto por dicha Extravagante, Ambrosiosa; por el Concilio de Trento, y declaracion de la sagrada Cõgregacion; no podia darla, sino es interviniendo la Apostolica, ó se entuende dada segun ella: luego por la misma escriptura està probado, q̄ no intervino la Apostolica, y mas no aviendo se pactado, que se avia de pedir: luego este es el caso, en que no se debe presumir, aunque huvieran passado mas de los 30. años.

79. Y Duauto, tratando esta question dicho tratado 14. quæst. 28. refiere las dos opiniones, vna, de los que desñeden, que basta el transcurso de 30. años, para que se presume dicha licencia, y otra, que desñende lo contrario, con fortísimos fundamentos, y explicando la primera de que se presumen passados dichos 30. à 40. años, da su resolucion num. 4. diziendo, que procede, quando no parece el instrumento, ó quando en el no se dice cosa alguna de la licencia Apostolica, ibi: *Verùm, prædicta videntur procedere, quando instrumentum alienationis huiusmodi non apparet, vel si apparet, in eo tamen nihil legitur de tali assensu.* Y esto ultimo es, lo que se halla en las escripturas de venta de dicho Cortijo,

tijo, pues en ellas no se haze mencion alguna de assento Apostolico. Esto mismo defendió el *Cardenal de Luca* *dist. tom. 7. de alienat. & contract. prohib. discors. 1. à num. 84. & discors. 2.* Donde dize, es necessaria la prescripcion de 100. años, de que resulta, que dicha liccucia no se presume en el caso presente, y caso pegado, que fuera necesario probar, que no la huvo, esto se halla probado en la misma escriptura.

80. Defengañado la parte contraria, de que todos los fundamentos, que expresa, no le pueden aprovechar, porque las razones de ellos mas son *gratia arguendi, quàm decidendi*, porque los mismos Autores, de q̄ se vale, le confiesan, pues ninguno se opone, ni pudiera, à lo declarado por la Sagrada Congregacion del Concilio, y extravagante, *Ambitiosè*. en ellos mismos busca refugio, pues de la prohibicion de la enagenacion, sin assento Apostolico, assí dicha extravagante, como dicha declaracion dizen, *praterquàm in casibus à Jure permisiss.* Con cuyas palabras alega num. 11. de su Informe ser este caso exceptuado, y no comprehendido en dicha extravagante, y decreto, porque vno de los casos, en que por Derecho es permitida la enagenacion, es, quando las tierras, ò fincas son del todo inutiles, y sirven mas de perjuicio, que de utilidad, ò quando es tan corto su valor, que son mas las impenas, que los frutos, lo qual procura fundar desde el num. 12. de su Informe hasta 18. q̄ succediò en la venta de dicho Cortijo, ponderando fue inutil, y gravoso al Monasterio, è infructifero al tiempo de la venta, haziendo para ello diferentes reflexiones, cuyas doctrinas se aceptan en lo favorable; pero todas se hallan convencidas de los mismos autos, y de los mismos Autores, conque lo quiere probar, ve patet ex sequentibus.

81. *Fagnan. in cap. Nulla. de Reb. Eccles. non alien. num. 13.* movió la question, con cuyo motivo trat los casos permitidos por Derecho, à que se extienden dichas palabras: *Praterquàm in casibus à Jure permisiss.* y num. 14. resuelve, *referendus esse duntaxat ad emptitensium, non autem ad precedentia, quia est posita in medio duorum capitulorum, que de emptitensibus loquuntur, & consequenter referri debet ad solum contractum emptitensium, non autem ad unius precedentia.* El Convento de San Pedro no diò dicho Cortijo en *emptitensibus*, sino es lo enagenò

gehò absolutamente iudgò ho le comprehendèn dichas palabras, ni este es el caso de los permitidos por Decreto, y al num. 18. ibi: *Hæc igitur sit regula, quòd alienatio bonorum Ecclesie inanimata, vel post mortem mortuorum hodie prohibita est, etiam cum casu sit subleuante, sine beneplacito Apostolice.* Y lo limita solo en estos casos, quando el contrato es emphiteutico, concurrendo evidente utilidad, siendo la cosa acotada ó limitada à dar en emphiteusis, y de exiguo valor. En los feudos, quando ser uando, seruari non possunt, in censuris, & vineolis exigui valoris, de que habla el cap. Terrulas en que tambien deben concurrir necesidad de la enagenacion, utilidad evidente de la Iglesia, y certeza de su valor, y ultimamente se limita dicho assento Apostolico *in alienatione necessaria, que sit necessitate iuris* para el pago de Acreos dotes, ó para la fabrica de la Iglesia, ó sacristia, & similibus, cuyos casos, y no otros, comprehenden las palabras de la extravagante, y decreto, *preterquam in casibus à iure permissis*, porque estos, y no otros son los permitidos por Decreto. y 82. Lo mismo fundò Tambur. *diel. disp. 13. quest. 9.* porq̃ por dicha extravagante, ni por el Consejo, ni por la Sagrada Congregacion se derogò lo dispuesto por el capitulo Terrulas y trae once casos, en que es licita la enagenacion sin assento Apostolico, comprehendiendolos debaxo de dichas palabras, *preterquam in casibus à iure permissis*, y ninguno de ellos, es el de este pleyto, ni para enagenar bienes rayzes, por causa voluntaria: *Et Douat. diel. tractat. 14.* explicando dichas palabras, *quest. 23.* dize, que el assento Apostolico es necesario, *in omni casu licito*, porque dichas palabras solo se refieren *ad concessiones in emphiteusim*, y solo lo limita en la question 21. y 22. quando la enagenacion es necessaria en tanto grado, *quòd periculum est in mora*, y no da lugar à pedir el assento Apostolico, y *Barto. diel. alleg. 95.* tratando la materia, trae doce casos, en que es licita la enagenacion sin assento Apostolico, despues de dicha extravagante. Ninguno de los quales comprehende este, porque todos se reduzen à urgente necesidad, y al capitulo Terrulas. y dize lo mismo, que los demàs, que van citados, y sobre todos el *Card. de Luca. diel. discurs. 1. à n. 115. usque ad 144.* q̃ como novissimo escriuió con mas noticia de la practica en este punto, defiende lo mismo, explicando dichas palabras,

labras, y el capítulo Terrulas, y las decisiones sobre ellas dadas, q̄ por calq̄ profugue en los discursos siguientes, fundandose todos, y quantos sobre esta materia han escrito, q̄ estos mismos dicen, en que *caplativè sui precisè dos circunstancias para la enagenacion de bienes de Iglesia, ò Monasterio, scilicet, causa justa, y licencia Apostolica*, y que sin estas circunstancias es inrita, y nullà ipso iure, la enagenacion, y que no basta, que interenga la una, sin la otra, limitando unicamente la licencia Apostolica en los terminos del capítulo Terrulas, y en los casos de vrgènte necesidad, y q̄ para estos debe proceder la justificacion asì de la necesidad vrgente, como de la utilidad evidente, en los terminos de dicho capítulo Terrulas, y esto mismo defendieron tambien los Autores citados por la otra parte dicho num. 12. de sír Informe.

13. Conociendolo asì, y no pudiendo negarlo desde el num. 13. hasta 18. procura ponerse en los terminos de dicho capítulo Terrulas, y para ello quiere persuadir, que dicho Cortijo fue de tan exiguuo valor al tiempo de la venta, que lo quiere hazer comprehendido en dicho capítulo; pero, por mas que discorra, no podrà sujetarlo à la disposicion del. Veamos por la experiencia, en què lo funda la otra parte? En que en la escriptura de dacion à censo, q̄ el año de 81. otorgò el Convento de Belèn à favor del de San Ilidro, eran las tierras de mala calidad, y muchos años se quedaban vacias, y que el mas alto precio, que ganaban, era el de 20. ducados de renta. Si esto fuera para probar, que la enagenacion, que hizo el Convento de Belèn al de San Ilidro fue justa, y no contuvo nulidad, tuviera razon, porque esto no le niega, ni de ello se trata; pero no puede servir, para probar, que la enagenacion, que despues hizo el Convento de San Ilidro, fuese legitima, y justa, porque en el intermedio, desde el año de 81. al de 90. y 92. que dicho Convento de San Ilidro enagenò, pudo darle mucho aumento, y valor à dichas tierras; y no es legitima consecuencia. Es valida la enagenacion del Convento de Belèn: luego lo fue, la que hizo el Convento de San Ilidro, porq̄ si quando este enagenò, estaba el Cortijo mejorado, y las tierras reduzidas à cultura, no estaba en el mismo estado, q̄ quando lo tomò, cuya prueba era necesaria, y no se ha hecho. Pues veamos, què estado tenia, quando lo

lo dió à tributo el Convento de Belèn, y el que tenia, quando lo vendió el de San Isidro. Lo primero consta de la escriptura de data à censo de dicho Convento de Belèn fol. 703. Ram. 2. y de la de arrendamiento vitalicio, que antes avia hecho à Don Sebastian Lopez de Cardenas el año de 74. fol. 893. citada por la otra parte num. 14. donde no se halla, que dicho Cortijo tuviesse casa, tinadon, graneros, y demás oficinas, para su vfo, si solo, que las tierras estaban de mala calidad, y llenas de monte, por cuya razon se le puso por condicion al dicho Don Sebastian Lopez fol. 897. que las avia de rozar, y al tiempo, que el Convento de San Isidro enagenò dicho Cortijo, tenia sus casas, gañanias, tinadon, y lo demás necessario para su vfo, y las tierras estaban reduzidas à cultura, y labot, por averlas bien beneficiado, y sembrado dicho Convento, y labrandole dichas Caserias, y oficinas, como lo justificò à la segunda pregunta de su interrogatorio, y se expresa num. 10. del memorial: luego no tenian el mismo estado, quando las enagenò el Convento de San Isidro, que quando las tomó.

84. Esto se prueba con la vista de ojos, que hizo el Theniente, y visita de Juan Navarro foli 819. donde consta, que las obras, que hizo Don Alonso Perez de Andrade, fueron sobre las que el Convento tenia hechas, y que, por no aver sido bien executadas, estaban amenazando ruina, y sin embargo de esto, y del transcurso de tanto tiempo, apreció las obras, que avian quedado existentes de las hechas por dicho Convento de San Isidro fol. 821. en 47050 reales (aunque ya todo se acabó de arruinar, por no averlo reparado.) Conque no tenia el mismo estado dicho Cortijo al tiempo, que el dicho Convento de San Isidro lo vendió, que quando lo tomó, y esto, que le dió de mas valor dicho Convento de San Isidro, reduziendolo à cultura, y labrandole Caserias, le dió ércido valor, y lo puso en estado, que no pueda comprehenderse en el *capítulo Terrales*. pues las que dicho capítulo expresa, dize, que han de ser *exiguas, & Ecclesie minimè utiles, aut longè postitas, parvas*. porq̃ con dicha cultura, y obras le dió tanto valor, que ni se pueden llamar *exiguas, ni parvas*, ni tampoco *minimè utiles*, pues consta estar dicho Cortijo arrendado en 2 p800. reales cada año.

85. Y aunque la otra parte quiere attribuir este valor de renta á las mejoras hechas por el dicho Don Alonso, suponiendo gastó mucho en obras, y en despalar las tierras de palmas, y retamas, se ha justificado por esta, que en quanto á obras fueron muy cortas, las que hizo, y estas ya están arruinadas, y tambien las q̄ el Convento dexò existentes, y sin embargo, está ganando 27800. reales, y en quanto á tierras, tambien está justificado, que las que despalmò dicho Don Alonso fue solo vna háza, y lo hizo tan mal, que han buuelto á nacer las palmas, y retamas, de calidad, que están dichas tierras en la misma forma, que estaban el año de 90. quando el Convento las vendió, como lo justificò á la tercera pregunta de su interrogatorio, y consta de los aprecios, y vista de ojos, y así estaban, quando murió el dicho Don Alonso, como lo expresa el aprecio, que entonces se hizo el año de 704. fol. 37. Ramo 1. pues por esta razon solo se le dió de valor 217600. reales sin las obras de las Caserías, porque estas se apreciaron á parte fol. 41. Ramo 1. en 6p. reales, y todo compuesto 277600. reales, por lo qual se manifiesta, que el valor de dicho Cortijo al tiempo de la venta fue quantioso, y no exiguo, ni parvo, como dize el *capítulo Terrulas*.

86. Para esta prueba es necessario hazer reflexion, quando se dize *exiguum, vel paruum*. Muchos Authores la tocan, los qualta fueron de varias opiniones, y todos los cita Douar. *dicit. tract. 14. quest. 37.* porque vnos dixerón ser exiguas, y parvas, las que no valen vltra 20. solidos, y lo dize la *glossa in dicit. cap. Terrulas.* verbo *exiguae*. conque concuerda el texto, expreso *in canon. Signis. 37. eadem quest. 2.* ibi: *Quid tamen habemus viginti solidorum numerum, & modum in terrula, & vniuersa.* Otros dixerón ser, la que no llega su valor á 25. ducados de oro de Camara, que son 36. ducados de moneda Romana. Otros que 27. ducados; otros 30. y otros, que debe ser á arbitrio del Juez, con quien concuerda *Carden. de Luca. dicit. discurs. 1. num. 117.* y otros lo extienden á 100. ducados de principal, ó 5. de renta cada año. Pero Douar. *ubi supra. num. 3.* haziendose cargo de todas estas opiniones; lleva la de la *glossa in dicit. cap. Terrulas.* y la *dicit Canon. Signis. 37.* que está citado; de que no exceda el valor de 20. solidos, y cada sueldo dize, que vale 20. exensado

do de oro estampado, según la doctrina del Sr. Covarr. lib. 1. cap. 11. & lib. 2. cap. 3. & de veter. numismat. §. 1. & 2. y que cada cruzado haze 13. Julios y medio, que componen treinta ducados de 10. Carolinos cada vno. Cuya doctrina de dicha glossa dize, que está recevida per totum orbem, y así lo tiene la Curia Romana, y que en esto no pueden dispensar los Juezes ordinarios, ibi: *Ac proinde Illustrissimi loci ordinarij non habent arbitrium circa valorem dict. cap. Terrulas. quia versantur in his, que, ut patet ex dictis, sub certa lege definita reperiuntur.*

87. Por lo qual, prosigue dicho Donato num. 4. con la práctica Genuense, que oy rara vez se enagenan las cosas modicas de la Iglesia sin assenso Apostolico, y que no puede ser arbitrario el valor de ellas, que refiere el cap. Terrulas. Y dado, y no eócedido, q lo fuesse, debe ser, como el mismo lo refiere. Ibi: *Quamobrem Genuens. citat. loc. num. 2. bene dicit, quid badi vice alienantur modica sine assensu Papa iuxta cap. Terrulas. & dato, & non cōcesso, quod res, de qua agitur, sit arbitraria, non idē alienatio inuicem ad libitum facienda est, sic assensu, & in differentia, ut Ecclesia sua boni remaneat spatiosa sed in aliis gravissimis, & tunc, quando plus vtilitati participat de rei alienatione, conuertendo pecuniam in aliud vtilitatis quam in eius remissionem, dicitur tunc cum debet esse vtilis, non autem pernicioſa Ecclesie, pro quod prædictam exiguum Ecclesie vtilis, non potest alienari sine solemnitate.*

88. Pues veamos agora practicamente, si en lá venta de dicho Cortijo concurren estas circunstancias, para dezir, que se pado enagenar sin assenso Apostolico, y si fue res parva, & exigui valoris, digámoslo los autos, quarto aprecies se hallan en ellos. de dicho Cortijo Es primero, del año de 1704 quando murió dicho Don Alonso, que se hizo el memorial num. 1. que está fol. 4. y 5. y 6. de los autos, en que por criar matas, y palmas se aprecio en 207500. reales. El segundo, que refiere dicho memorial num. 104. hecho por apreciadores de conformidad de las partes, en 307781. El tercero, que refiere dicho memorial, num. 26. hecho por los apreciadores nombrados por la otra parte, despues de executado el que se hizo de conformidad, y en esto tercero aprecio se le dà de valor 248133. reales. Y el quarto, que expresa el memorial num. 28. en que se le dà de valor 258133. reales. De todos estos quatro aprecios, el

mas bajo es el del num. 26. hecho por los apreciadores nombrados solamente por la otra parte, q̄ fue de 240133. reales, y aunque pudiera defenderse, que debiera estarle al del num. 24. por ser hecho por apreciadores nombrados de conformidad, y no aver en ellos discordia, omitiendo por aora este punto, se halla, que baxando de los 240133. reales, que es el precio inferior los 9000. reales del principal del censo, quedan de valor al Cortijo 140133. reales, los quales enagenò el Convento por 20550. reales. Discutrase aora, si esto le puede servir de evidente utilidad, y si es materia capaz de arbitrio? No se hallará Author, que lo fomente, ni texto, que lo declare.

89. Además de la utilidad evidente, que se debe tener presente, para regular el arbitrio, y exiguo valor de la cosa, que se enagena, y la conversión del en cosa mas util, se debe tener presente la situacion de las tierras, que se enagenan, porque solo se permite la enagenacion segun dicho capítulo Terras. quando sunt longè positas, y este longè positas, no se entiendo, quando estan lexos de la Iglesia, ò Monasterio, sino es quando estan muy distantes de otras tierras, y predios de la misma Iglesia, ò Monasterio, de calidad, q̄ les sirva de mucha cosa, y daño cultivarlas, y beneficiarlas, para poderse aprovechar de ellas, pero no quando estan inmediatas à otras tierras, ò predios de la misma Iglesia, ò Monasterio, que à un tiempo, y con menos costa se pueden beneficiar. Es admirable para el punto la doctrina del Card. de Lach. *dist. discurs. 1. num. 118.* cuyas palabras, por ser del inrento, se facen à la letra, y son las siguientes, ibi: *Dicitur autem requisitum, ut res distet ab aliis prediis, & bonis eiusdem Ecclesie, videtur potius circumstantia considerabilis pro dicto arbitrio regulando, quamvis ibi plura petiola terra, seu pradiola in eadem contrata per Ecclesiam possiderentur, quorum equalis cura, seu cultura eodem tempore haberi possit, aded, ut si non materialiter unita, atamen formaliter unum pradium constitutur viderentur juxta ea, que habentur ad materiam textus in leg. Quod in rerum. §. Siquis poss. D. de legat. 1. leg. Cùm fundus. D. de legat. 2. cum concord. cum Laderch. concil. 78. Galeot. lib. 1. controuv. 22. Rota decis. 24. xi part. 11. Recent. & in aliis, sub titulo de servitutibus. discursi 71. & sub titulo de legat. Alienatio alienius ex bairhuo di pradioli, seu petiole terra, quavis exigui valoris, esset species dy-*

dismembrationis illius prædii, seu possessionis, quæ ita in ea regione magna dici possit, cum similibus circumstantiis, bonam, vel malam fidem redolentibus, & an sit actus, qui à prudenti, ac industrio Patre-familias ferret, nec ne, pro facti qualitate excludente fraudem, que legi, seu prohibitioni ferret...

90. El dicho Cortijo está lindando con la Granja de dicho Convento, y sus tierras tripuladas, y mezcladas unas con otras, y lo tomó à censo dicho Convento, para incorporarlo en dicha Granja, como todo consta de la escritura, que à su favor otorgò el Convento de Belèn, por evitar el daño, que recibia de los colonos de él, y de esto no se hizo representacion al General, ni de ello constò, para dar su licencia: luego la venta de dicho Cortijo no fue de las contenidas *in dist. cap. Terrulus*, ni de las permitidas por Derecho, y exceptuadas en dicha extravagante, y decreto, ni comprehendida en las palabras, *preterquam in casibus à Iure permisis*, ni sobre ello pudo caer arbitrio, ni regular, si le era útil, ó no, por no averle hecho expresion de esta circunstancia, y averle ocultado así à la Comunidad, como al General, la qual si se le huviera expresado, fuera bastante para negar la licencia, por ser manifestto el daño de la enagenacion.

91. De todo lo qual se colige, que dicha enagenacion, como no exceptuada en dicha extravagante, y decreto, y averle hecho sin assenso Apostolico, es irrita, y nula, y que no bastò la del General de la Orden, y que la Apostolica no se presume, y que dicha extravagante, y decreto están en uso, y que de la enagenacion no resultò utilidad à dicho Monasterio, antes si notable daño; y aunque sobre esto van citados muchos Authores, que lo comprueban, no es digno de omitir à Pignat. tom. 1. *consult. 18.* el qual num. 5. hablando de la costumbre de dicha extravagante, q̄ para q̄ se admita còtra ella, debe ser con expresse consentimieto del Summo Pontifice, y que de otra manera no aprovecha, trae la bula, y còstitucion de Urbano VIII. año de 641. q̄ derogò totalmèntè qualquiera costùbre, aunq̄ sea immemorial, y manda, q̄ no obstante ella, se esté à dicha extravagante, cuyas palabras son estas, *ibid. dist. num. 5. Pariter, nec suffragatur asserta consuetudo, licet immemorabilis: Quia ad hoc, ut consuetudo prævaleat adversus Canones, & leges Pontificias, opus est,*

quod introducta sit, non solum cum scientia, sed etiam cum expresso consensu Summi Pontificis, ut præter Doctores tradit Rota, y citatares decisiones, y proligue: *Quod in presenti non contingit, eum singulis annis Pontifex patius reclamet in bulla conæ, Urbau. VIII. edidit Constitutionem super præseruatione iurium omnium Ecclesiarum, quæ incipit Romanus Pontifex 3. Iunij 1641. ubi annullat, reprobat, & declarat semper fuisse nullas, & reprobas, ac illicitas omnes consuetudines contra iudicium athen Ecclesiarum ex quacumque temporis cursu, & ex quacumque præterita obseruantiã, quantuilibet diuturna, longæva, longissima, sed innumerabili, etiam cum summa præterita privilegii Apostolici.*

.. 92. Esto mismo dixo el Card. de Luca, *dici. discurs. 1. num. 94. ibi: Omnia hæc circa beneplacitum præsumptum ex lapsu longissimi temporis, hodie in foro pene inuicta esse videntur in hac materia alienationis honorum Ecclesie, idèdque solum deservire videntur pro aliis solemnitatibus desumendis, iuxta deducta. dici. discurs. 43. de doct. cum similibus, ob superuicam constitutionem 157. Urbau. VIII. de anno. 1641. per quam istud beneplacitum præsumptum resiliens à tempore longissimo sublatus est.*

.. 93. Y hablando de la utilidad, y licencia del Prelado *dici. Pignat. proligue num. 6. ibi: Denique non obsistat præterita utilitas, ac melioratio, etiam in substantia rei concessæ cum permissio- ne Prælatorum eiusdem Ecclesie, quoniam Prælati Papa inferiores in hac materia non possunt aliquid statuere, tam in generali, quàm in particulari defectu iurisdictionis, ut patet ex cap. Solita. de maior. & obed. & ex cap. 1. de Constit. & ex ipsa extradiçanti, in qua id reseruat Summo Pontifici. Et num. 7. Proligue, que las solemnidades se inventaron pro iustificanda utilitate, y que esto se debe examinar por la Sede Apostolica, ibi: *Examinandum igitur est, an interueniat utilitas, quæ examinatio fieri non potest, nisi per Sedem Apostolicam.* Y proligue diciendo, que no basta la utilidad preiumpca, ibi: *Et ideo in presenti hac concessio, seu alienatio, tametsi præsumatur utilis, cum tamen careat solemnitate, hoc est auctoritate Sedis Apostolicæ, est invalida, & irrita, ut habetur in dici. extradiçanti, & in decreto Sacre Congregationis iussu Urbau. VIII. edito die 7. Septemb. 1624. y cõtinuã n. 8. ibi: *Hæc licet interueniat evidens utilitas Ecclesie, non tam facit cessare adequatè causam finalem prohibitionis, nam finis prohibitionis est, non solum evitare dãmum Ecclesie, quod pati potest ex huiusmodi concessionibus, sed etiam providere, nè inferiores auctoritate propria alienent,***

concedant res, quare, ut actus sit permissus, non solius debet cessare factus, sed etiam debet concedi facultas ad actum. Si igitur concessio hac usufructus, sive commodatus ad vitam, non observata solemnitate ad res Ecclesiasticas requisita, valida esset, cederet profecto, non solum in prædictam rerum Ecclesiasticarum, ipsarumque Ecclesiarum, sed etiam auctoritatis Sedis Apostolicæ, viæque appreviretur fratribus, quibus in effectu res Ecclesiastica sive requisita solemnitate alienarentur.

94. Quid clarius? Si serân estos los Authores, en que el Padre Fray Juan de Montilla, y Padre Fray Antonio de San Joseph han leido, que los bienes rayzes de los Monasterios no se pueden enagenar sin assento Apostolico, y solemnidades del Derecho? Parece que si, pues en verdad, que parece leyeron mejor, que la otra parte, y aunque al num. 29. de su Informe dize, que se rezela sean Authores ocultos, en verdad, que no lo son, ni muy antiguos, pues son bien notorios, y conocidos, y Pignat. escribiò el año de 1668. y el Card. de Luca el de 1697. y Donat. el de 1650. Tambur. el de 1628. y Jul. Cap. el de 1672. que todos fundan la nulidad de dicha enagenacion sin assento Apostolico, y validacion de dicha extravagante, y Barb. y los demàs, que ellos citan, que descienden lo mismo, no son tan antiguos, ni tan ocultos, que la otra parte no pudiesse verlos, ni se presume, dexarà de averlos visto, pues los cita; pero le conviene ocultar lo que dizen, y donde los cita, no iaca la conclusion de lo que sienten, sino lo que traen por argumento, como aqui va manifestado, con cuyas pruebas, parece, no quedaba puerta al discurso, para persuadir, que fue valida dicha enagenacion, ni la menor duda en la nulidad de ella, y justificacion de la sentencia de vista de Vñsioria, en que así lo declarò, y mandò restituir dicho Cortijo.

95. Contra esto no puede la otra parte sacar fruto alguno de las declaraciones de los Padres Fray Juan de San Ilsevan, Fray Antonio de San Joseph, y Fray Juan de Montilla, de que haze reflexion à los num. 27. 28. y 29. de su Informe, pues el primero dize, que no le consta, q̄ su Religion aya obtenido bula Pontificia para comprar, vender, ó arrendar con mas libertad, de la que permite el Derecho, y que en el Monasterio de su profesion se practica la consi-

dicacion, y esto es lo mismo, que dezir, se guarda la disposi-
cion de Derecho, que es lo mismo, que esta pretende, y la
Constitucion previene. El segundo dice, que ha visto prac-
ticar, que para enagenar alguna alhija, es precisa la licen-
cia de su Santidad, ò de su Nuncio, y de ello tenemos prac-
tica en el pleyto, además de la notoriedad, que es la escriptu-
ra de venta del Convento de Belèn, y aunque prosigue
dicho Padre, que en lo que basta la del General es en los
arrendamientos, ò daciones à tributo, con lo qual la otra
parte num. 29. de su Informe dice, que tambien prohibe
esto la extravagante, y decreto de la Sagrada Congrega-
cion, y que como para esto basta la licencia del General,
tambien pudo ser bastante para la venta; pudo reparar, que
en este caso la extravagante, y decreto prohiben estos con-
tratos, *preterquam in casibus à Iure permisis*, que son los del
capitulo Terrulas. que va citado, en que basta la licencia
del General con justa causa, y las demás solemnidades, por
ser estos de los permitidos por Derecho. El ultimo, que de-
clara, que independiente de la licencia del General, se re-
quiere la del Sr. Nuncio, es tan cierto, que todos los Au-
thores, que vèn citados, lo defienden, y se vè practicado en
la escriptura de dacion à censo del Convento de Belèn.

¶ 96. Y sobre todo, aunque huviesen intervenido to-
das las dichas solemnidades, de causa justa, necesidad, vti-
lidad, y licencia Apostolica, todavia fuera nula dicha ven-
ta, y enagenacion, porque concurriendo todas las dichas
circunstancias, para enagenar bienes de Iglesia, ò Monas-
terio, se requiere precisamente aprecio, pregones, y remate,
y nada de esto intervino, porque se vendió simpliciter
por hecho voluntario, sin apreciarlo, ni constar lo que va-
lia, que es el medio, por donde se conoce, si ay, ò no vtili-
dad, es texto expreso *in authent. hoc in perfectum. Cod. de Sa-
crof. Eccles. ibi: Quo subsequuto, per viginti dies rem Ecclesie ve-
nditam esse publicè notatum sit, ut plus offerenti detur, pretio modis
omnibus pro debito dando, aliter emittes emptari non conceditur.*
Isid. de Ratic. cap. 16. num. 4. dice, que en todo gene-
ro de bienes de Comunidad, y administracion, se requiera
por forma sustancial, & necessaria, la solemnidad de pre-
gones, no solo para la enagenacion perpetua, sino tambien
para locaciones temporales, y prosigue, que es necesaria
en

en todos los bienes, sujetos à administracion, assi de menores, como del Fisco, y Republica, y al num. 7. que ademàs de la subhastacion debe preceder el aprecio de peritos, y personas inteligentes, cuyas solemnidades se requieten para las ventas, y locaciones de los predios de las Iglesias, los quales dize num. 9. que se deben pregonar al menos por veinte dias. Con *Averd. de exec. mand. part. 2. cap. 12. num. 2.* y que lo mismo se debe hazer en los bienes de qualquiera obra pia, y de menores, y al num. 17. dize, que los veinte dias deben ser treinta, y assi lo dispone la *ley 60. titul. 18. partit. 3.* y prosigue todo el capitulo, fundando la necesidad de la subhastacion, aprecio, y pregones, para que sea licita la enagenacion. Esto mismo defendiò *Navarro, part. 2. sup. ballun Paul. IV. num. 30. Ricc. in practi. decis. 60. num. 1. Mour. de contract. lib. 4. tit. 7. num. 4. Mangil. de Evict. quest. 43. num. 11. Et de subhast. quest. 29. num. 1. Et 3. Et quest. 30.* y aunque *Post. de subhast. part. 2. inspect. 2. n. 13.* dice, que por Derecho Canonico no se halla prevenida esta solemnidad de subhastacion en los bienes de Iglesia, y que se debe estar à la costumbre, al num. 12. lo limita, diciendo, que no es necesaria, donde intervino assento Apostolico para la enagenacion, como oy es necesario, porque sin èl es prohibido todo genero de enagenacion de bienes de Iglesias, aviendo antes fundado à num. 1. ser necesaria la subhastacion para enagenacion de bienes de Iglesias, y debiendose estar à la costumbre, notoria es la de esta Ciudad, que para enagenar bienes de Iglesia, preceden apreciacion, y pregones, porque de otra forma no puede constar de la utilidad, y se quita ocasion de muchos fraudes, como lo fundò Escob. en el lugar citado, que habla de la practica de este Reyno, por cuyo motivo, aunque no huviesse otro defecto, este era bastànte, para q se dicesse por nula dicha enagenacion.

97. Y aunque por la otra parte se ha ponderado, que, si dicha extravagante estuviera en vfo, estuvieran excomulgados, è incurfos en las censuras de ellas el Prelado, y Religiosos, que hizieron la enagenacion, se satisface, con lo que va fundado, de que dicha extravagante no està en vfo, en quanto à las penas de excomunion, y privacion, y con lo que dize *Averd. de exec. mand. part. 1. capit. 4. numer. 36.*

visicus. Quod est verum, de que para incurrir en las censuras de dicha extravagante, el que enagenar, *primo est movendus, antequam excommunicetur, & non movetur de commissis: sed de commissis correctione*; esto es, para que pida se reintegren los bienes à la Iglesia, y sino lo hace, *tunc est excommunicandus, & Donato. dicit. tract. 14. quest. 89. num. 5.* dice, que en esta excomunion no incurren los Religiosos, porque estos no enagenan, sino prestan su consentimiento, y la pena no se impone al que consiente, sino es à el que enagenar, y al *num. 6.* dice, que dicha pena debe entenderse contra el Capitulo General, ò Provincial, y sus Superiores; pero no contra los demás, y aun en este caso los Autores, que van citados, que defienden no estar en uso la pena extrínseca de la excomunion, diciendo tambien, que donde lo está, es necesaria declaracion para incurrir en ella, y por ultimo es questión ociosa, porque el pleyto no es sobre la excomunion, ni en él se pide absolucion de ella.

98. En lo que si es digna de revocar la sentencia de V. S. es, en quanto por ella absolvió de la restitucion de frutos à D. Domingo Barela, y condenò al Convento à la restitucion del precio, que Don Alonso Perez de Andrade diò por dicho Cortijo, *vt patet ex sequentibus*:

99. En quanto à los frutos, que deba la otra parte restituirlos por ser nula la enagenacion, tanto por defecto de causa justa, como de solemnidad legitima. Es texto expreso *in cap. Si quis. de reb. Eccles. alien. v. l. non. Ibi: Fit vt cum fructibus passim alienata reposcere. Fit leg. habemus. 14. §. Sanè. C. de Sacros. Eccles. Ibi: Omnem huiusmodi fructum propriè tenueritis amittat, & infra, Ecclesie lucrò, & como los adquiraunt: *pre dicta autem, & in his omnia constituta ab eisdem Clericis, & tanquam illis economis cum fructibus, seu pensionibus, vel accipiuntibus totius mediæ temporis veniantur, vt nunquam prius à nullo empti, vel vendita teneantur, & aut. Qui res. de non alien. aut perunt. reb. Eccles. Ibi: Rem quidem cum annuo incremento melius temporis restituat. Et leg. 11. tit. 14. partit. 1. Ibi: Debera pender, è obrat la Iglesia con los esquivas, que ende llevò.**

100. Esto mismo defendió *Mattu. de last. & Iur. (citado por la otra parte) tract. 2. disp. 468. num. 16. Schuatic. tom. 4. tract. 25. cap. 7. par. 2. §. 1. n. 24. Donat. dicit. tract.*

14. *quest.* 81. *num.* 1. *com. Sum. Novario. & Lessina* donde dize, que como la enagenacion de los bienes de la Iglesia, ó Monasterio es irrita, y nula *absque ulla sententia, & declaratione, cum irritatio non sit pena, sed natura ipsorum bonorum posita à lege: unde sua natura corrumpit absque ideo requisito, ibi, qui hoc modo recipit bona alienata à Monasterio, non potest illa in conscientia retinere, nec etiam fructus illorum, & si sit in mala resistentia, tenetur ad omnia damna Monasterii: Y la razon es, porque por Derecho es prohibida la enagenacion de bienes de Iglesias, y Monasterios, cuya prohibicion ninguno ignora, ni vale la ignorancia, *quia est iuris*, y el que de la Iglesia, ó Monasterio compra sine debitis solemnitatibus, à principio est in mala fide. *cap. Qui contra iura, de reg. iur. in 6. cap. Si quis Prebiterorum, in fine. de reb. Eccles. non alien. & est decis. Rot. 278. part. 1.**

101. Y es de tal calidad dicha nulidad, que aunque ninguno en lo regular se puede oponer à su proprio hecho, en este caso, el mismo, que enagenò, puede repetir la cosa con los frutos. *Donat. vbi supra. ibi: Pignorum, & alienis rem Ecclesie, licet consentiat, repetit rem cum fructibus, etiam quod allegat cupiditatem suam.*

102. Y q̄ se deben restituir los frutos à die alienationis: *Merhu. decis. 663. & decis. 3. part. 7. Recent. num. 32. cum seqq. & decis. 444. part. 4. tom. 2. & Duran. decis. 256. & D. Castell. lib. 8. cap. 64. num. 5.* Cuyas palabras; por ser comprehensivas del caso, se trasladan, *ibi: Sic fructus omnes à die alienationis nulliter sortis, ut est, absque causa, & solemnitate, restituentur sunt, & sic à die detractionis bonorum, usque à die litis motæ: y cita diferentes Autores, diziendo, que si alguna vez el error de Derecho cause buena fee, vel saltem removeat à mala, profugit, *ibi: Atamen, quando quis contra iura n̄ creditur, neque ad bona, sed etiam ad fructuum restitutionem tenetur, & quod huc conclusio, licet non nulli contradiere videantur, atamen in hoc omnes conveniunt, illam sine dubio procedere, quando sumus in casu, in quo neque ius non assisit, sed etiam expressis resistit, ut in casu alienationis rerum Ecclesie absque causa, & debita solemnitate, quia uti ius resistit, iuris ignorantia non excusat, & quando n̄ licet resistencia legis, tunc adquirens contra legis ipsius interdictionem, dicitur in dolo, & in vicia mala fide, merito ad fructuum restitutionem tenetur, & neque ad percipios, sed etiam ad percipiendos, seu**

qui verifimiliter percipi poterunt, quia quando titulus habetur pro non titulo, seu reducitur ad non titulum, quis non excusatur etiam à percipiendis, & tam naturales, quam iustitiales, sive flantes, sive consumptas flante mala fide, ac originali ipsius tituli defectu, restituere debet. Y prosigue, ibi: Et quando aliqui l' est ipso iure nullum, tunc fructus à die illius gessi debentur, nulla habita ratione dici petitionis, vel litis contestata, vel litis mota. Diferenciando en esto el contrato nulo à principio, del que valió, & via rescisionis rescinditur, porque en este caso debentur a die litis mota. Cuya doctrina es en terminos de enagenacion de bienes de Iglesia, sin las solemnidades, que van dichas.

103. Esto mismo prueba el *Card. de Luca, ubi supra disc. 1. num. 106. & disc. 4. ubi num. 7.* dize, que no solo se deben restituir los frutos, sino tambien los de las mejoras, que el comprador huviere hechos: Porque en semejantes contratos, propter mala fidem, las mejoras se adquieren à la Iglesia, y consiguientemente los frutos de ellas, sin quedarle al comprador mas recarso, que à la cantidad, que gastò en hazerlas. Y aunque en el *disc. 1. num. 107.* hablando de los frutos, que se debieron percibir, y pudo producir la cotà enagenada, sin embargo de que se deben restituir los percibidos, dize, que el justo error excusa al comprador à restitutione percipiendorum, si el precio de la cotà enagenada se empleò, ò impulsò, y la Iglesia percibe sus rëditos, porque en este caso excusatur à restitutione fructuum percipiendorum, non verò perceptum.

104. Aqui nos hallamos en terminos de vna enagenacion mala ipso iure, hecha, sin que conste de causa justa, de necesidad, ni de evidente utilidad, de predio quantioso, sin licencia Apostolica, en que no puede negarle, que hayo dolo, y fraude: Pues constata, que, quando comprò el Cerrijo el dicho D. Alfonso, lo tenia arrendado: luego no puede escusarle de la restitucion de frutos, y consiguientemente debe ser condenado, à que los restituya desde el dia de la enagenacion, no solo los percibidos, sino tambien los que pudo percibir, juntamente con los daños.

105. En quanto al precio, tambien es justa la revocacion pedida por el Convento: Porque el que compra bienes de Iglesia, ò Monasterio sin las debidas solemnidades, lo pierde, y no lo puede pedir à la Iglesia, ò Monasterio. Son

expresas las authenticas citadas en el punto de frutos, y la ley 11. tit. 14. partit. 1. hablando del comprador de bienes de Iglesia, ibi: *Et non se finca demandat nunguam del precio contra ella, conque conuenga la ley 6. tit. 2. lib. 1. Recop.* y solo lo limita esta ley, quando el precio se convirtió en utilidad de la misma Iglesia, ó Monasterio, ibi: *Si monstrare, que el precio fue gastado en pró de la Iglesia, y si en su pró no fue gastado, la Iglesia cobre lo suyo, y no sea tenuda de pagar el precio.* Y proligue diciendo, que esto mismo se entienda con los Conventos, sus Piores, y Abades; y esto mismo prueban *Molina. dist. tract. 2. disp. 468. num. 16. Saluaticens. vbi supra. Herm. in leg. 51. tit. 5. part. 5. glossa 1. num. 42. Garret. lib. 2. controu. 40. à num. 15. Acost. de iuril. credit. Res. 1. ampl. 1. num. 6.*

106. No consta, que el precio de dicho Cortijo se convirtiese en utilidad de dicho Monasterio, ni que este se impusiese, ni con él se comprasse otra finca, ó con i mas util, según el capitulo *Terrulas*. porque solo consta, que lo recibió el Religioso, que hizo la venta por confesion de recepciones luego dicho Monasterio no debe restituir dicho precio, y consiguientemente es justa la revocacion, que en quanto á esto tiene pedida, y sólo quedará á dicho Don Domingo el recurso, que le dan los Autores, que van citados, contra el mismo Religioso, que le vendió, y lo mas q̄ el Convento puede hazer (aunque sin tener obligacion de hazerlo) es compensarlo con los frutos, que se le deben restituir, y haziendolo, nada pierde el dicho Don Domingo, porque por este medio recupera, lo que el dicho Don Alonso desembolsó. Con lo qual parece queda bastantemente fundada la justicia del Monasterio por lo tocante al primer dictorio, sobre la nulidad del contrato, y restitution de dicho Cortijo con sus frutos.

107. Se ha dado á entender por la otra parte, que la nulidad de dicha venta por defecto de assensio Apostolico no se contuvo en la demanda, y que esta se intentó vnicamente sobre lesion, y no sobre nulidad, dando con esto á entender, que la sentencia de vista de Vñoria, que declaró por nulo dicho contrato, fue menos justa, ó contuvo nulidad, por averse estendido ultra petendum; pero esto no necessita de mas respuesta, que la misma demanda fol. 503. vuelta, donde además de la lesion, se dixo, que el contrato

era nulo, y que esta nulidad era mas patente, por no aver traydo para la enagenacion, si in evidentem de su Santidad, ô de su Nuncio en estos Reynos, cuya nulidad, además de la lesion, se ha ido repitiendo en los demás pedimentos, diciendo, fueron nulas dichas ventas por defecto de solemnidad, y licencia: Conque no fue la sentencia ultra petitum, porque fue sobre lo mismo, que contuvo la demanda, y aunque no lo cõtuvieste, es disposicion de la ley 10. tit. 17. lib. 4. *Recop. que siendo ballada la verdad del fecho por el processõ, en qualquiera de las instancias, que se viere, sobre que se pueda dar cierta sentençia, que los Juezes, que concierren de los pleytos, y los bayeros de librar, los juzguen segun la verdad, que hallaren probada en los tales pleytos.*

108. Y aunque la demanda no lo huviesse contenido, bastaba, q̄ despues se huviesse alegado, porque totus processus habetur pro libelo, ubi ex bono, & equo, sola facti veritate attendenda indicatur. *vt tradit Hermos. leg. 56. tit. 5. part. 5. D. Salz. de Reg. protect. part. 4. cap. 7. à num. 99. Pareja. de Instrum. edict. tit. 6. resol. 3. num. 3.* Además, que el Juez puede condenar in plus, minusve, quàm in libelo continetur, ex leg. Verbum. 37. D. de verb. signif. leg. *Vnica. Cod. Vt que desunt advocato. Sabel. §. Sententia. n. 21. versic. Ad evitanda. Maximè si illud plus, vel minus intelligitur comprehensum in libelo, quavdè non exprimitur. Vt Caucer. lib. 3. Variar. cap. 17. à num. 65. & 99.* Conque queda satisfecha esta replica, q̄ à la vista del pleyto se diò à entender, contentandonos por agora con dezir, lo que *Arvend. de Exeq. mand. part. 1. cap. 4. num. 42. versic. Etsi Prælati.* que aunque no le huviera pedido, ni opuesto la nulidad del contrato, el Juez de officio la puede declarar en el caso presente, ibi: *Etsi Prælati, vel alius non agat, petendo rem Ecclesie male alienatam, Index ex suo officio repetit, vt in cap. Si quis presbiterorum. de reb. Eccles. non alien. & procedit ad inquisitionem tanquàm in causa pia.* Por lo qual, aunq̄ el Convento no la huviera opuesto, justamente se declaró.

DISCURSO II.

SOBRE QUE EN LA VENTA DE DICHO Cortijo intervino lesion enormisima, y que se debe restituir con sus frutos.

109.



UNQUE NO FVÉSSE TAN SEGU-
ra, como va fundado, la nulidad de di-
chas ventas, por defecto de causa justa,
y licencia Apostolica, y demás solemnidades, bastaba, que
en ella huviesse intervenido lesion enormisima, para que
el contrato fuessé nulo ipso iure, y se mandasse restituir di-
cho Cortijo con sus frutos, y rentas, porque este es el efec-
to de la lesion enormisima, como la otra parte lo funda al
num. 67. de su Informe, hasta el qual, desde el 59. procura
fundar la diferencia, que ay entre lesion enorme, y enor-
misima, y los efectos, que cada vna produce, y la cantidad,
en que cada vna consiste, y la variedad de opiniones, que
sobre ella ay. A cuyo fin cita diversos Authores, q̄ lo com-
prueban; pero todo se reduce à lesion in abstracto en todo
genero de personas, y contratos; pero no à lesion de venta,
ò enagenacion de bienes de Iglesia, porque esta no se suje-
ta à la regla comun de los demás, y se mide por otras reglas,
para reconocer, quando la Iglesia està leia, por cuya ra-
zon, no basta la diferencia, que la otra parte construye en
ambas lesiones, ni las reglas, que trae para su conocimien-
to, porque siendo la lesion, de que se trata, de venta de bie-
nes de Iglesia, ò Monasterio, es preciso concretar los ter-
minos, y las doctrinas al punto presente, sin extraviarlos à
conclusiones, y terminos generales. Y sujentandonos à lo
particular de este contrato, se fundatà en este discurso, que
no solo hubo lesion enorme en él, sino tambien enormissi-
ma, con dolo, que diò causa al contrato de venta de di-
cho Cortijo, y sus tierras.

110. Funda la otra parte al num. 59. de su Informe,
que consiste la lesion, en que se venda alguna cosa en mas,
ò en menos de la mitad del justo precio; no se niega, y al
num. 60. la divide en enorme, y enormisima; y al numer.
61. dize, que es enorme, la que se haze por mas, ò menos de
la

la mitad del justo precio, y al num. 47. dize, q̄ esta lesion enorme, no invalida el contrato, aunque en virtud de ella se puede rescindir, comprobandolo con la *ley 56. tit. 5. partit. 5.* y con lo que sobre esto escribió *Fiscob. de Rathe. comput. 6.* queriendo de esto sacar dos cosas, la vna, que no fue nulo el cōtrato, y la otra, q̄ no se intenta en tiempo, por estar prescripto el quadriennio, que prescribe la *ley 1. tit. 12. lib. 5. Recop.* adelantandose tambien, à que ni aun lesion enorme hubo en dichas ventas.

111. Pero esta regla en quanto al tiempo, aunque general para con todos, se limita en los privilegiados, y especialmente en la Iglesia, la qual puede intentar el remedio hasta 30. años, aunque sea enorme, la que consiste en mas, ó menos de la mitad del justo precio, *vt cum multis resolvit Faria. addit. ad Covarr. lib. 2. Variar. cap. 3. num. 92.* y es texto expreso in *ley. 10. tit. 19. partit. 6.* donde, hablando de lesion en venta de bienes de Iglesia, dize, ibi: *Pero si el menoscabo fuesse tan grande, que montasse de mas de la mitad del precio, que valia alguna de las cosas sobre dichas, que fuesse enagenada, espõnze bien puede demandar enmienda, e restitution hasta 30. años desde el dia, que fue fecho el enagenamiento de la cosa.* Conque concuerda la glosa del Sr. Cov. Lop. Esto es por lo que mira al tiempo, en que se puede intentar: Quando se puso la demanda, no se avian cumplido los 30. años, porque solo se avian cumplido 26. luego aunque la lesion fuere enorme, se intentò en tiempo.

112. Veamos agora por lo que mira al quanto, en esto ay varias opiniones, hablando de lesion, *vt sic;* pero no en bienes de Iglesia, porque estos no se sujetan à los terminos de la *ley 2. Cod. de Recind. vendit.* Dugalo por todos el *Carden. de Lara dist. disc. 1. de alienat. & contrah. prohib. num. 45.* ibi: *Alibi, vt in hac materia alienationis bonorum Ecclesie ad lesionem regulanda, non inveniuntur textus in l. 2. 2. Cod. de Recind. vendit. & in l. 1. 2. & 3. de enag. & vendit. ad lesio sit ultra, vel infra dimidium, quamvis in volum. 12. alienationibus, in ipso, quod Ecclesia non est in lucro, di. ita eff. in danno. Et discors. 15. num. 6.* ibi: *Clarum autem dicendum esse: lesionem, que in hac materia regulanda non est à quodamte enormitate, iuxta terminos textus in leg. 2. Cod. de Recind. vendit. sed semper adesse dicitur, quoties evidens vitius abest.* Conque para con los bienes

nes pertenecientes à Iglesias no se debe atender, si la lesion es *vitra, vel infra dimidiam iusti pretii*. Por lo qual, aunque la de dichas ventas de dicho Cortijo huviesse sido *infra dimidiam partem iusti pretii*, fuera nulo el contrato.

113. Y aunque para regularla, obra mucho el arbitrio del Juez en todo genero de lesion, y este no debe ser absoluto, sino regulado, como la otra parte funda en su Informe al num. 66. por lo que toca à bienes de Iglesia, para regular dicha lesion, y que obre el arbitrio, debe tenerse presente, no solo el valor, ò precio, sino es tambien, si las tierras, que se venden, son utiles, ò dañosas à la Iglesia, si están distantes, y lexos de los demás predios suyos, ò si están cerca con las demás circunstancias, que van fundadas num. 89. con la doctrina del *Card. de Luca*.

114. Esto supuesto, veamos las circunstancias, que concurren, para regular dicha lesion. Se halla, que las tierras de dicho Cortijo lindan con las de la Granja del Monasterio, y están mezcladas con ellas, como va dicho num. 90. No consta, que huviesse necesidad urgente de venderlas, ni que le fuesse mas vil vender estas tierras, q̄ otras, ni que no tuviesse frutos, ni ganados, que vender, ni otra cosa menos vil, de que socorrerle, por lo qual, aunque no huviesse lesion alguna en quanto al precio, la hubo en la desmembracion de dichas tierras, por el daño tan considerable, que de ellas resulta al Monasterio: Y por lo que toca à precio, no tiene duda, que ay lesion, no solo enorme, sino enormísima, pues no solo se vendió en menos de la mitad del justo precio, sino es en seis tantos menos, de lo que valia, como practicamente va demostrado num. 88. Y si para que sea enormísima basta, que el exceso consista en las dos partes, como la otra parte funda al num. 63. y 64. de su Informe, cuya opinion dice *Escobar, vel supra* num. 12. sigue la Chancilleria de Valladolid; siendo el exceso aqui en seis partes, no solo se halla lesion enorme, sino mas que enormísima, aunque fuesse la opinion mas rigorosa de las tres, ò quatro partes del precio, que la contraria refiere num. 65. de su Informe: Y siendo seis las del exceso, siempre se halla lesion enormísima, aunque no fuesse en bienes de Iglesia, pues consta, que lo q̄ valia 140233 rs. baxado el tributo, segun el precio mas infimo, se vendió por 23550.

172134) Mucha fuerza haze à la otra parte este convencimiento, y reconociendo no tiene salida, procura darle en su Informe desde el num. 70. en adelante, atribuyendo el valor de dicho Cortijo à las mejoras, que dice hizo el dicho D. Alonso, despues que lo comprò, para que trae diferentes argumentos, à cada vno de los quales se darà satisfaccion.

116. Dos generos de mejoras son, las que se suponen hechas por el dicho Don Alonso: Las vnas consisten en las caserías, alberca, y huerta: Y las otras en despalme de las tierras; veamos lo que en cada cosa de estas obrò. Por lo q̄ toca à caserías es cierto, y no se niega, que dicho Cortijo no las tenia, quando lo tomó el Convento de San Lúdro; pero quando este lo vendió el año de 690. tenia sus casas, ganancia, tinadon, y todo lo demas necessario para el vfo del, en que deponen cinco testigos de vista, como còsta del memorial num. 10 cuyas caserías en aquel tiempo estaban cubiertas de rama, y lo q̄ el dicho Don Alonso hizo despues fue cubrirlo de teja, como lo deponen todos los testigos de la probanza del Convento de vista, y consta del memorial num. 11. conque la vnica mejora, que en esto se halla, es averla cubierto de teja, y esta mejora, alberca, horno, y todo lo demás, que contuvo dichas Caserías se apreció por apreciadores nombrados de conformidad, todo en 1747 1. reales, dandole à cada cosa de por sí su valor, como consta del memorial al n. 24. y de la vista, y aprecio fol. 733. Ranto 2. y baxados de los 147733. reales, que es el aprecio mas infimo de dicho Cortijo, quedan 127762. se vendió en 27530. conque baxadas dichas mejoras, se halla averle vendido dicho Cortijo en menos de la quinta parte de su aprecio mas infimo, y que se vendió en mas de las quatro partes menos, de lo que valia: conque no se puede negar, que hubo lesion enormísima, y aunq̄ de esta cantidad se basen los 17800. reales, en que en dicho aprecio se estimaron las mejoras de la Huerta, queda el valor de dicho Cortijo en 109962. reales, segun el aprecio mas infimo, y siendo, lo que se diò por él, los 27530. se halla, que no importò, lo que se diò por él, la quarta parte de su valor. Y siendo esta la opinion mas rigorosa, que la otra parte refiere, para considerar lesion enormísima, conforme à ella, se halla probada en es-

tos autos, regulandola por el aprecio mas infimo, q̄ si se regulara por el medio, ó el supremo, fuera mucho mayor.

117. En quanto á despalmes, no se halla mejora alguna, porque, aunque el dicho Don Alonso lo hizo en algunos pedazos de tierra, arrancando algunas palmas, y matas, se ha justificado plenissimamente, que por no aver hecho el arranque, y despalmes en forma, han buuelto á nacer, y está el dicho Cortijo, y sus tierras tan llenas de palmas, y matas, como lo estaba el año de 690. y que al presente está en la misma conformidad, que entonzes, y que por esta razon así si al presente, como el año de 704. que murio el dicho Don Alonso, tenían, y tienen el mismo valor dichas tierras, que el de 690. quando el Monasterio las vendió, sobre que dependen todos los reliquios de la probáza del Monasterio de vista á la tercera pregunta de su interrogatorio, y consta del memorial num. 11.

118. Por cuya razon se ha justificado tambien á la quarta pregunta de dicho interrogatorio, y consta num. 12. del memorial, que este genero de despalmes, y arranque, no es mejora de la propiedad, ni le dá mas valor á las tierras, porque solo es un beneficio regular, que hazen todos los labradores todos los años, para coger mejores cosechas, y que de esto gozó el dicho D. Alonso, mientras vivió; pero que, por aver buuelto á nacer dichas palmas, y matas, y estar las tierras, como antes estaban, no ay mejora alguna en la propiedad, que le dá mas valor; y si la huviera, se huviera expresado en el aprecio hecho el año de 704. quando murio el dicho D. Alonso, para la particion entre sus herederos; y no solo no se expresó, antes si se dixo en él, que, por criar muchas palmas, y matas, se le daba tan corto valor.

119. Esto mismo se comprueba de la vista, y aprecio hecho por Juan de Flores, medidor, y apreciador de tierras en su aprecio fol. 733. Ramo 2. nombrado de conformidad num. 24. de el memorial, en que aprecio las tierras de dicho Cortijo, sin la Huerta, y Cacerías en 2785 10. reales, y esto mismo dice, que valian el año de 690. y la razon, que dá, es, que, aunque en la primera haza se reconoce aver despalmado un pedazo como de 20. aranzadas, no le considera mejora alguna, por estar ya, como sino se huviera despalmado.

Lo mismo se comprueba de la tercera visita, y visita de ojos hecha por el Theniente en discordia. Pues avitendose a preciado dicho Cortijo en la segunda visita hecha por los apreciadores nombrados por Don Domingo Barcia en 249133. reales, que es 49648. reales menos del primero, hecho por apreciadores nombrados de conformidad, se hizo tercera visita, y visita de ojos por apreciadores nombrados de oficio fol. 819. nuna. 28. del memorial, en la qual se le dió de valor al presente, y al tiempo de la venta se confuso con poca diferencia, que en el primer aprecio hecho de conformidad, en que se incluyen 49050. reales de las obras antiguas, que estaban existentes, de las hechas por dicho Monasterio. Y los tres apreciadores, y apreadores de las tierras deponen de conocimiento de ellas: El vno de 30. años, otro de mas de 30. y otro de 50. y todos tres dicen, que el costo del despalme, y arranque sería hasta 400. ducados, y que han buuelto à refoñar: Conque es lo mismo, que siro se havieran gastado. Y esto se reconoció por la visita de ojos, que es la mejor prueba. Conq̃ nos hallamos, en quanto à que las tierras tienen el mismo estado, que el año de 70. y el mismo precio, no solo con la probanza de los testigos del Monasterio, sino tambien con dos vistas, y aprecios, vno hecho por apreciadores nombrados de conformidad, y otro de terceros en caso de discordia, y con visita de ojos y de todos ellos resulta, averse vendido el Cortijo en la taxa parte de su valor, y precio justo, q̃ viene à ser cinco partes menos, de lo q̃ valia. Respeçto de lo qual por las mismas doctrinas, y reglas, de que la otra parte se vale, se halla justificado, que en la venta de dicho Cortijo intervino lesión enormísima con mucho exceso, q̃ anula el contrato ipso iure, como la otra parte lo funda en su informe num. 67.

121. Convencida la otra parte de esta justificación busca el refugio, en la que ha pretendido hazer, y en los aprecios; y por lo que à estos toca, en ellos mismos se halla convencido, y con ellos se destruye su probanza. Vamos à la visita de ojos, y aprecio hecho por Juan Navarro, Maestro de obras de esta Real Audiencia, contra la que no se ha dicho cosa alguna, fol. 819. y de ella consta, q̃ el año de 719. quando se hizo, existian, y estaban en ser 49050.

reales de las obras antiguas, que tenia hechas el Convento, y si el año de 719. valian 411050. reales las obras, que estaban existentes, precisamente valdrian mucho mas el año de 690. quádo se vendieron, porque entonzes estaban nuevas. Pero demos el caso, que no valiesse mas de los 411050. reales, estos se vendieron juntamente con todo el Cortijo, sin la Huerra, el año de 690. en 111500. como consta de la escriptura, conque hallamos, que el Cortijo fue de valde, y sin precio, y que solo en las obras perdió el Monasterio 211550. reales. Pues quien dirá, que esta no fue lesion enormissima? Y qué prueba puede aver mas clara? Luego está manifestado, que la hubo.

122. Lo mismo sucede en quanto á las probanzas, pues contra lo articulado, y probado por el dicho D. Domingo á la quarta pregunta de su interrogatorio, donde articula, q̄ en las obras, y tinadon de dicho Cortijo, y Huerra, y despulme de las tierras, gastò el dicho Don Alonso mas de 5011. reales, y sus testigos dicen, que 608. Si esto fuera así, precisamente avia de valer dicho Cortijo, quando murió dicho D. Alonso, y al presente mas de 7011. Quando murió el dicho Don Alonso el año de 704. se apreció con todas sus obras, y mejoras, que se ponderan, y estaban acabadas de hazer, en 2711600. reales, como consta del aprecio folio 45. y 57. Ramo primero, y al presente en poco mas de 3011. Luego es falso, lo que se articula, y lo que sobre esto con temeridad, y arrojò quisieron dezir sus testigos: pues si factan ciertas tales obras, y tales gastos, estando entonzes acabados de hazer, precisamente se avian de conocer, y avian de valer dichas obras, y tierras, mas de los 6011. reales.

123. Otro convencimiento resulta contra la visita hecha por el Maestro de obras, nombrado por el dicho Don Domingo fol. 800. el año de 719. donde apreció las obras en 1911030. reales, en que regulò la costa, que avian tenido, y dixo, que dicho año de 719. por lo q̄ avian deseacido, valian 91115. reales. El año de 704. acabadas de hazer se apreciaron en 611. reales todas las dichas obras, incluidas las del Convento: Luego es falso lo contenido en dicha visita, pues dichas obras viejas, y deterioradas no pudieron valer mas, que quando nuevas, ni se pudieron tener tan pre-

centes los gastos dicho año de 719. como acabadas de hazer dicho año de 704. y baxados los 40050. que el de 719. existian de las hechas por el Convento, quedan, las que hizo el dicho D. Alonso, en 10950. Y si esto valian el año de 704. precisamente avian de valer menos 15. años despues en el de 719. en cuyo tiempo consta de todas tres vistas, que ya estaban parte arruinadas, y parte apuñaladas, y amenazando ruyna, y menos al presente, que ya se acabaron de arruinar, y están en estado de no poder servir los materiales: Luego fue supuesto, y falló el valor de 90515. reales, que se les dió en dicha visita dicho año de 719. y se viene en conocimiento, q̄ dicho D. Alonso no hizo obras, que al presente puedan dar al dicho Cortijo mas valor, del que por sí tenia dicho año de 690. de que resulta, que el que tiene, es el mismo, y aun menos, del que tuvo al tiempo de la venta.

124. Por lo que toca à despalmes, ninguno ha dado precio fijo del costo, que podia tener, sino es Joseph de Colar, nombrado por la otra parte en la segunda visita fol. 300. y los tres apreciadores de la vista de ojos, nombrados en discordia fol. 319. y el primero lo taxó en 600. ducados, y los tres últimos en 400. y todos deponen, que las palmas, y matas han buelto à nacer, por no averle arrancado à tijo abierto, y están las tierras, como antes estaban: Luego es lo mismo, que si no se huviera hecho, y no puede dar à dicho Cortijo mas valor, de el q̄ antes tenia, y consiguientemente no ay mejoras, que puedan averle dado aumento de renta, y es incierto, quando sobre ellas han querido suponer los testigos de la otra parte, y se hallan convencidos de falsos.

125. Pero demos el caso, que no lo estuviessen, ninguna fee merecen sus deposiciones: Lo primero, por ser todos vezinos de Guillena, que es notorio son apasionados contra dicho Monasterio, por el pleyto tan reñido, que siguen con él en la Sala, sobre las tierras de dicha Granja, porque se presume saltarà à la verdad. Lo segundo, porque probado, como està, por parte del Monasterio, que en dicha venta intervino lesion enormissima, se debe juzgar por su probanza, aunque se huviesse hecho otra en contra muy exuberante; porque aunque en lo regular en igualdad de pro-

probanzas sea mas favorable la del reo; esto no se entien-
de en las materias de lesion, en las quales se debe estar à la pro-
banza del Actor leso, como lo fundò *Noguer. alleg. 18. num.*
32. ibi: Quid si Actor lesionem probatam habet, obtinere debet,
etiam si ex parte rei adsit probatio euerbati probationem Actoris.
Cum Gut. Borrell. Matienç. y Hermosf. in leg. 56. tit. 5. partit.
5. glosf. 6. num. 167. y 168. Y la razon la dà *num. 33.* dicho
Noguer. porque el derecho del Actor es mas favorable, que
el del reo, porque *agit de damno vitando,* y el reo de *lucro cap-*
tando, ibi: *Hic in Actoris favorabilis, quàm rei, quia agit de dam-*
no vitando, & de reducendo contractum ad equitatem, & de non
preiudicando reo, vel supplendo pretium, siquidem adimplet, reu di-
mittendo. Y siendo, lo que aqui se trata, q̄ buelva, y restitua
ya el Cortijo, estando, como està probada dicha lesion,
se debe estar à la probanza del Monasterio, y ninguna in-
juria se le haze al dicho Don Domingo, pues cumple con
restituirlo, y sus frutos, y rentas.

126. Esto mismo fundò *Hermosf.* citado por la otra
parte *in leg. 56. tit. 5. partit. 5. glosf. 6. num. 169.* Donde des-
pues de aver controvertido la question, verùm se deba estar
à la probanza del reo, ó à la del Actor Resucluc, que se de-
be estar à la probanza del Actor leso, y que esta es mas fa-
vorable, por la misma razon, que dà *Noguer. Quid agit de*
damno vitando. Y concluye, ibi: *Et sic Actori magis favorendum*
est, quàm reo, y la razon, *quia equum est, quid quis non lo-*
cupletetur cum iniuria alterius, y que por el Actor està la equi-
dad, en que se funda la ley 2. *Cod. de Rescind. vendit.* y esto es
hablando de lesion *vitra dimidium iusti pretii,* donde ay elec-
cion, cerrando el punto, ibi: *Tertio facit, quia, ut diximus, in*
dubio, quod minus est, sequi debemus, & minus est pro Actore pro-
nuñtiare, quàm pro reo, nam ei nulla iniuria ex rescissione contractus in-
fertur. Y para la regulacion del arbitrio, q̄ en esto debe te-
ner el Juez, dize, q̄ no debe ser de masiadamète escrupuloso,
en buscar tan clara, y exada probanza de dicha lesion, ibi:
Non debet aut tam claram, & nimis scrupulosam, & exactam ipsius
dimidi excessus probationem exigere. Conque hallamos, que se
debe estar à la probanza del Actor, y que, para arbitrar so-
bre ella, no debe ser el Juez demasiadamente escrupuloso,
y la razon es, porque la equidad està de parte del Actor, *quia*
agit de damno vitando. Segun lo qual, aunque la probanza del

Monasterio tuviese alguna ofuscacion, ó algo, que suplir, se debia estar á ella. Pero no tiene defecto alguno, porque los testigos dan razon suficiente de sus dichos; y como la otra parte á los n. 75. y 76. de su Informe dice, se requiere, que depongan, para que hagan fee.

127. Y siendo tres los modos, conque se prueba la lesion, que es por aprecio de peritos, por testigos, y por los arrendamientos, y frutos, porque de ellos se colige tu precio: Con todos tres generos de probanza se halla justificada. Pues la tenemos probada con apreciaciones de los peritos, á los quales en la sujeta materia se les debe dar mas fee, que á los testigos, *ut ait Hermsf. in dict. glos. num. 3.* Y aunque este Author dice, q̄ se deben nombrar vno por cada parte, y que si estos estan discordes, debe nombrar el Juez tercero de oficio, el mismo Author n. 36. *libit. 3.* prueba, que esto se entiende, quando las partes no se convienen en vno, porque conformandose en el aprecio de vno, ambos deben estar al aprecio del, y en este caso, como no ay discordia, no debe aver tercero, y solo si se probare evulsion, ó fraude cometida por dicho Apreciador, se dà lugar à segunda visita, y aprecio, y si esta es discordante con la antecedente, se dà lugar à tercero nõbrado de oficio, y avendolo, le debe estar al aprecio del tercero, como dicho *Hermsf.* lo funda *in dict. glos. num. 161.* & *D. Salz. de Reg. protest. part. 4. cap. 10. à num. 144.* & *Zenall. de cognit. per viam violent. part. 2. quest. 161.*

128. El primer aprecio fue hecho por Apreciadores nombrados por el Monasterio, con los quales se conformò la parte de Don Domingo Barba, y apreciaron dicho Cortijo en 3011781. reales, y dizen, que esto mismo valia al tiempo de la venta, por no tener mejoras algunas, y estar el Cortijo en el mismo estado, que quando se vendió: Luego, debiendose estar al aprecio hecho por Apreciadores de conformidad, como dixo *Hermsf. dict. num. 36.* se debe estar à este aprecio, y bajandose del 117800. reales, en que se apreciaron las mejoras de la Huerta, y el principal del censo, que todo importa 111700. reales, quedan de precio libre 199081. reales. La venta fue por 213550. Luego resulta averle vendido en seis partes y media menos de su justo valor, segun este aprecio, y por consiguiente, *confor-*
me

me à lo fundado por la otra parte, resulta lesion enormísimá; siendo digno de tener presente, que en las obras comprehendidas en este aprecio, están inclusas las que tenía hechas el Convento, que precisamente avian de valer menos, quando se apreciaron, q̄ quando dicho Convento las vendió, por aver pasado el transcurso de 29. años.

129. Y aunq̄ debiera estarle à este aprecio, y no darse lugar à segundo, por no averse probado fraude, ni colusion de los Apreciadores, como lo dixo *Hermos. vbi supra.* se hizo segundo por los nombrados por la otra parte en 240133. rls. en el qual hubo tambien lesion enormísimá en mas de las quatro partes del precio, como va demostrado, y no debiendo estarle à este aprecio por el error, y falsedad, que contiene, como antes va dicho, y debiendose estar al tercero en discordia, como va fundado *num. 127.* se halla, que este se hizo en 250133. reales, conformandose en lo mas con el primero, pues solo difirió dél, en aver apreciado las obras, que hizo el dicho D. Alonso, en 40350. reales, lo qual està convencido con el aprecio, que se hizo por su fin, y muerte, en que todas las obras se apreciaron en 68. reales, en que se incluyeron las del Convento, que agora se han tasado en 40050. aunque como vá dicho, ya todas están arruinadas, y si en el aprecio segundo, que es el mas baxo, ay lesion enormísimá, mucha mayor será en este, que es mas subido.

130. Y si por no estar en el todo conformes dichos tres aprecios, debemos estar al que se hizo el año de 704. quando murió el dicho Don Alonso, se halla, que este fue en 270600. reales, que es mas subido, que el segundo, y tercero, y que se deba estar à él, fuera lo mas justo, por ser hecho à pedimento de la viuda, y herederos, en que el Convento no tuvo intervencion, por lo qual no se puede discurrir hecho à su contemplacion, y ser el que mas se arrima, al que se hizo de conformidad de las partes, y si en los dos mas baxos hubo lesion enormísimá, mayor será en este; y lo que de todos ellos resulta, es, que la ay enormísimá, en que no ay la menor duda; y en lo que puede averla únicamente respecto de la variedad de los aprecios, es, si dicha lesion consiste en las quatro partes, en las cinco, ó en las seis de su justo precio, porque en todas sube de las quatro, y

en qualquiera, que se tome, resulta enormísima lesión.

131. Y no conformandose la otra parte con alguna de estas regulaciones, no podrá negarse á la practica, y opinion mas comun, que trae *Hermos. vbi supra, num. 253. vers. Tertia est.* con *Isob. de ratoc. Parlad.* y otros. Y es, que se juntan, y sumen todos quatro aprecio, y se saque de ellos la quarta parte, y este es el legitimo valor, para regular dicha lesión: Sumados todos importan 1071667. rls. de los quales la quarta parte son 267916. reales, de que baxados 91900. del principal del censo, quedan de valor libre 1711016. rls. que es lo mismo con diferencia de 200. rls. en que se apreció el año de 704. Esto se vendió en 211550. que es cerca de la sexta parte, conque hallamos averte vendido en seis partes menos de su legitimo valor con diferencia de 200. rls. y si bastan las tres, ó las quatro, como la otra parte ha fundado, para que la lesión sea enormísima, y el contrato nullo ipso iure, con mucha mas razon lo será, pasando de las cinco, y aunque de esto se baxen las mejoras de la huerta, que son las viucas, que existen, por qualquiera de los aprecio, que se han hecho, siempre queda dicha lesión en las cinco partes del precio, como quiera q̄ se regule la cuenta, y se quiera considerar.

132. Contra esto se dice por la otra parte *num. 79. y 83.* de su Informe, que en el aprecio de Juan de Flores hubo exceso en la cantidad de tierras porque siendo 150. fanegas, las que contiene la escritura, apreció 183. y media, excediendo en 33. fanegas, y media. Pero se satisface con dos razones: La vna, que la escritura del Convento de Belén, no dice positivamente, que dicho Cortijo se compone de 150. fanegas, ni se dió por medida, sino es de 150. fanegas, poco mas, ó menos, y esta palabra poco mas, ó menos, comprehende la quarta parte mas, ó menos, *glos. in leg. I hoc adiectio. 192. D. de Verb. signif. verb. multi. au. ibi: Plus ad quartam eius, quod prius equaliter dicitur, id est, de quo regitur. glos. in leg. Etsi post tres. D. sequi. contin. verb. plures. ibi: vti quarta totius. Lara. de Aniv. 29. cap. lib. 2. cap. 8. num. 7. ibi: In aliquibus autem casibus adiectio hęc, plus, minusve, recte litat usque ad quartam partem quantitatis expresse.* Con otros, que cita, y la quarta parte de las 150. fanegas son 37. y media, y juntas con las 150. componen 187. y media; apreció solo 183. y me-

media, conque no alcanza el aprecio, à lo que dicho Cortijo contuvo, à lo qual no se opone el aprecio de Joseph de Cotar, pues aviendolo hecho con asistencia de Juan de Flores, y teniendo presente el suyo, no mudió, ni dixo las fanegas, de que se componia dicho Cortijo, sino solo aprecio cada fanega, de las que se componia, à las ducados al tiempo de la venta, y diez al presente, dando mas valor à las tierras de la Huerta, que à las demás, y pues no difiniò de la medida, y aprecio hecho por Juan de Flores, en quanto al numero de fanegas, es prueba, de que se conformò con él, pues à no ser así, huviera exprellado el numero de fanegas, que apreciaba, y en esto estuviera discordes, como lo estuvo en la cantidad del aprecio. La segunda, porque lo que apreciaron vnos, y otros fueron fanegas de tierra, y no dicen si de sembradura, y puño, ó fanegas de tierra de pan sembrar, porque en esto ay gran diferencia, y como el dicho Joseph de Cotar no exprellò el numero de fanegas, sino aprecio cada fanega à tanto precio, sin exprellar, si eran de sembradura, es visto conformarle con el de Juan de Flores, que aprecio fanegas de tierra, y no de sembradura, y esta diferencia constituye la quarta parte, porque en vna fanega de tierra no cabe vna de trigo, y vna fanega de trigo comprehende quinze almudes de tierra, como es notorio. Conque no se halla diferencia en los aprecios, en quanto al numero de tierras.

133. Este discurso no es voluntario, sino justificado en los mismos autos, porque en ellos fol. 37. Ramo primero, se halla el aprecio hecho por Francisco de Cotar, el año de 704. quando murió el dicho Don Alonso, en el qual consta, se midieron, y apreciaron entonzes, sin la Huerta, 180. fanegas, à 120. reales cada vna en las mismas hazas, y con los mismos numeros de fanegas, q̄ aprecio Juan de Flores, y no se hallará, que despues, que el dicho Don Alonso comprò el dicho Cortijo del Convento, huviesse comprado otras tierras, y se las huviesse agregado, y de lo contrario se halla prueba en los autos, porque en la escriptura del Convento de Belén consta, que dicho Cortijo se componia de tres hazas, y estas mismas tres son, las que se apreciaron el año de 704. y las mismas, q̄ se han apreciado agora; conque se halla justificado, que el aprecio de Juan de Flo-

res no contuvo exceso, y que en las palabras de la escriptura de Belèn poco mas, ó menos, se incluyó la quarta parte mas, y es la diferencia, q̄ ay, de fanegas de tierra à fanegas de sembradura, conque queda satisfecha la objecion en quanto à esto puesta en contrario.

134. También lo está en quanto à los frutos, q̄ la otra parte dize ser al presente mayores, por incluirse en el arrendamiento dos hazas, que dicho D. Alonso tenia de por vidas, vna de dicho Monasterio de S. Ilidro, y otra del hospital de S. Lazaro porque de dicho aprecio folio 57. del año de 704. consta, no se apreciaron estas dos hazas, por no tener mejora, ni aumento de renta, y ser de mala calidad: Por cuya razon no pudieron estas dar aumento de renta à dicho Cortijo, ni, aunque diessen alguno, pudiera ser tan considerable.

135. Desde el n. 80. hasta 82. inclusivè quiere persuadir la otra parte, q̄ de los apreciios no resulta lesion, por no aver dicho los apreciadores, que el valor, que al presente tienen las tierras, lo tenían al tiempo de la venta, y que el de presente nace del mucho costo, y beneficio del despalme de dichas tierras. Pero todo se conviene con los mismos apreciios, pues el de Juan de Flores dize, que el mismo precio, que tienen oy, tenían el año de 90. y el de Joseph de Colar dize, que el año de 90. valian seis ducados cada fanega, y que el despalme costaria 600. ducados. Y el tercero de los tres apreciadores, nombrados de oficio dize, que el año de 90. valia cada fanega à 10. ducados, y al presente 10. y medio; y que el despalme costaria 400. ducados: Conque se halla, que los apreciios hablan del tiempo de la venta, y del tiempo presente, de los quales resulta la lesion enormísima, que va fundada. Y aunque en dicho num. 80. dize la otra parte, que Juan de Flores fue acompañado de Joseph de Colar, no es así, porque Juan de Flores fue nombrado de conformidad de ambas partes para el primer aprecio, y en el segundo fue nombrado Joseph de Colar por el dicho Don Domingo, y por el Monasterio solo se pidió, que fuese con asistencia de dicho Juan de Flores, por lo qual este no firmò dicho segundo aprecio. Y en quanto lo que en dicho num. 80. de tu Informe dize dicho Don Domingo, que al presente se les dà el valor à las tierras, por estar cercadas de

vallados, debe entédense solo las de la huerta, q̄ son de las que hablan los aprecio; pero no de las demás. En quanto en las que hizo el despálmie dicho D. Alonso, todos los aprecio están conformes, en que fue solo en 20. aranzadas, q̄ equivalen à 15. fanegas de tierra, y 12. de sembradura, y todos tres aprecio también están conformes, en q̄ han buelto à nacer las palmas; el primero, y tercero como antes estaban, los quales se corroborá con probanzas de rrengos de vista, aunque el segundo, q̄ es de Joseph de Cosar, lo disminuye, diciendo, que han buelto à nacer algunas, y la verdad de esto se cõprueba con el aprecio del año de 704. en q̄, por criar dichas tierras muchas palmas, y retamas, no se les dió mas valor: Conque el que agora tienen, no es del despálmie; sino el que tenían al tiempo de la venta.

136. Esto se ajusta con el aprecio de la vista de ojos, hecho por los tres apreciadores, en que consta, que al tiempo de la venta apreciaron dichas tierras à 10. ducados, por la estimacion, q̄ le dà el agua de la fuente, y del arroyo, q̄ entonces tenía, y solo le dà medio ducado de mas valor a cada fanega de las 20. q̄ se despálmaron, y afirma, q̄ han buelto à retoñar muchas palmas en ellas, y el Theniente, y el Escrivano en dicha diligencia afirman averlo visto: Luego el mas valor no es por el despálmie, pues esto segun dicen dichos apreciadores, solo las de 10. ducados, que es medio ducado en cada fanega de las 20. que se despálmaron, y aunque tambien dicho Joseph de Cosar dice, que al presente tienen mas valor por lo mucho, q̄ se ha augmentado la labor, por cuya razon las aprecia à diez ducados, se convéce con los aprecio del año de 704. pues no aviendo en aquel tiempo tantas labores, por ser al principio de la guerra, y estar el comercio corriente, se apreciaron à 120. reales, 10. mas en cada fanega, de lo que agora aprecia dicho Joseph de Cosar.

137. Las quantas, q̄ la otra parte forma desde el n. 84. hasta 87. inclusivè de su papel, son reguladas solo por el valor de las tierras; pero no incluye el de las casas, tinadon, y oficinas, que el Convento vendió con ellas, y aun haziendola en esta forma, segun su planta, se yerra en el concepto, porq̄ la que forma n. 84. que es el aprecio mas infimo, hecho por el apreciador, q̄ nombrò, es por el valor de 150. fanegas; y tal cosa no dice el aprecio, porq̄ no expresò numero de fanegas, y de lo que va fundado cõlla, q̄ fueron mas de 180. y estas reguladas à 10. ducados, como la otra parte dice, importan mas de los 171125. reales, que saca para regular dicha lesion, y à esto se ha de acrecer el valor de las casas, y oficinas, q̄ vendió el Convento con las tierras, y no la cantidad,

q̄ saca, ni los 1677500. que expresa n. 84. sin incluir precio de cas-
tas, y huerta, como va dicho, y el mismo error contiene la quenta
formada n. 87. por el aprecio hecho en discordia, porq̄ es de-
baxo del mismo supuesto, sin incluir casus, y huerta, y haciendo la
quenta solo de 130. fanegas, por lo qual saca el mismo valor, q̄
al n. 84. y no debe ser así, porq̄ los Apreciadores no dicen el nu-
mero de fanegas, y no le añaden el valor de las tierras de la huer-
ta, y las cascas, y concebido este error, no es mucho que diga, no
aver lesión enormísima.

138. Y haciendo la quenta por los frutos, y arrendamientos,
por ellos mismos está probada dicha lesión, pues aviendose ven-
dido en 277550. rs. alhaja, q̄ consta en los autos averse arren-
dado muchos años en 27650. rs. y al presente en 27800. cada
vno, se halla, que no se dió por el precio del enteramente la renta
de vn año, y si se regula, como se debe, à 3. por 100. q̄ es, lo que
regularmēte reduzcan los bienes rayzes, segun lo expresó la prag-
matica de la moderacion de los censos del año de 705. le corres-
pondi à los 37650. reales de la renta mas baxa de dicho Cortijo
7977500. reales, à razon de 307. el millar, que es à 3. por 100. et-
to se vendió por 277550. conque no puede ser mayor la lesión; en-
ya renta no es procedida de las mejoras, como se alega, porque
al presente no ay algunas mas, que los 177800. rs. de la huerta,
porque las tierras están, como se estaban el año de 90. por aver
buelto à nacer las palmas; las cascas están ya arruynadas; la fuente
es obra de Romanos; como lo dicen los aprecios, y vista de ojos:
no se halla mejora alguna, q̄ pueda producir este augmen-
to de renta, y se manifiesta, que es el mismo, que tenia dicho
Cortijo al tiempo de la venta.

139. Y aunque contra esto se arguye, q̄ antes q̄ el Convento
de S. Isidro tomase dicho Cortijo, el Convento de Belén lo arren-
dò en 250. rs. y q̄ despues el de S. Isidro lo arrendò al dicho
D. Alonso en 400. aviendolo antes tomado à tributo en 30. du-
cados: se satisface, conque el arrendamiento, q̄ hizo el Convento
de Belén fue de por vidas, en tiempo, que se estaba monuoso, y de
mala calidad, como la escriptura lo dice, con la obligacion de
rozar, y quitar el monte, y en aquel tiempo no tenia casa, tina-
don, y pajares, y demás oficinas, y en este mismo estado lo tomò
el Convento de S. Isidro, y despues lo desmontò, cultivò, y sem-
brò, cogiendo en él muy buenas cosechas, y le labrò casa, tina-
don, y demás oficinas para su uso, reduziendolo todo à cultura,
como todo lo ha justificado plenissimamēte, y va dicho, de en-
yas obras se hallaron existentes todavia 47050. rs. el año de 712.
quan-

quando se hizo la vista de ojos, y aprecio en discordia, como del consta, lo qual le dió el valor, y renta, q̄ oy tiene: Luego no pueden servir de argumento los arrendamientos anteriores à la venta, y aunque el hecho en 400.rls. al dicho D. Alonso, fue poco antes de la venta, inclusa vna haza de por vidas tan lesivo fue este arrendamiento, como la venta, como el mismo hecho lo manifiesta, así por el precio, como por los arrendamientos posteriores, sin aver mejoras, que le diesen aumento.

140. Y sobre todo los Autores, de que la parte contraria se vale, y cita en su papel, que son *D. Castell. de Tert. cap. 18. Hernas. in dict. lex. 56. gloss. 6. Sard. Valas. D. Gonzal. Matieuz. Menue. D. Malin. Iscob. Auzou. Gom. Grat.* y demàs, que cita, son los mismos, que le condenan, y sin salir de ellos, se halla probado, que dicha lesion fue enormísima, aun no tratándose de bienes de Iglesia: Porque todos ellos, y *Faria addit. ad D. Covarr. lib. 2. var. cap. 4. à num. 28.* lo traen ad statutarem. Donde se hallan las diferencias, que la otra parte constituye confundiendo la lesion enorme con la enormísima, y tambien ve cum multis refert *D. Castell. vbi suprà, à n. 86.* que, para que sea lesion enormísima, basta, que aya exceso de mas de la mitad del justo precio, ó que consista en otro tanto, como la alhaja se vendió, y que en esta forma rescinde, y anula el contrato ipso iure, sin que el ledente tenga eleccion, haciéndose cargo de la variedad de opiniones, y al num. 87. dize, q̄ en esto debe obrar mucho el arbitrio del Juez, atendida la calidad de las personas, y de la cosa, que se enagera: Prosigue, que en la lesion enormísima, no solo se presume dolo de parte del ledente, sino que lo ay re ipsa.

141. Y por esta razon dichos Autores, y *Furtas. Ciurb. Gom. de Leon. Gema. Flores de Mena. Portal. Zevall. y Cirac.* citados por *Faria in dict. cap. 4. num. 33.* y el con ellos, difienden, q̄ el ledente debe restituir los frutos, no solamente los percibidos, sino tambien los que se pudieron percibir à die alienationis, à diferencia de la lesion enorme, que en esta se deben à die lictis cõtestationis, en cuyos Autores hallarà la otra parte la respuesta, à lo q̄ expresa num. 28. de su Informe, de no ser extremos opuestos la nulidad, y rescision del contrato, por ser todo vno, cuya alegacion pudo escutar, teniendo presente, q̄ la demanda del Monasterio fue de nulidad por lesion enormísima, y defecto de solemnidad, y que lo que pidió fue, q̄ se declarasse por nulo, y se le restituyes- se el Corrijo con sus frutos, y rétas desde el dia de la enageracion.

142. Resta, que responder à lo expresado por la otra parte num. 72. de su Informe, con las declaraciones de los PP. Fr. Benito

nito de Ortega, y Fr. Francisco de Lara, q̄ en nada favorecen à la otra parte; pues si con ellas quiere probar el mal estado, q̄ el Cortijo tenia al tiempo de la venta; de ellas mismas consta, que tenia casa de tapias, aunque algo maltratada, q̄ el primero de pone estaba cubierta de chamisa, y palmas, y el segundo dice, que no se acuerda de su techumbre, y el dicho P. Fr. Benito de Ortega, al quarto capitulo tambien de pone, que tenia huerta, en que el Capatàz de la Granja sembraba vnas vezes cebada, y otras tomates, y otras diferentes verduras, y solo declara, q̄ no tenia arboleda, porque esta la puso despues el dicho D. Alonso, lo qual no se niega, como ni tampoco, el q̄ el dicho D. Alonso le conduxesse el agua desde la fuente, q̄ tenia dicho Cortijo. Pero esto de pone Juan de Flores, que fue sin costo, por no aver hecho atajea, ni gastado material, ni otra cosa, mas que hazer vna reguera por cima de la tierra, para que, como el agua avia de correr à otra parte, fuesse à la huerta, por estar esta en lo baxo, junto al arroyo, y la fuente en lo alto, y en quanto al arranque de palmas, dice dicho P. Fr. Benito de Ortega, q̄ oyò dezir, lo hizo el dicho D. Alonso, aunq̄ en su declaracion se conoce estar olvidado, y falto de noticia, pues declara el año 718. que avrà tiempo de 28. ó 30. años, q̄ el Monasterio comprò dicho Cortijo del Convento de Belèn, y avia 37. segun consta de la escriptura; tambien de pone, que el Monasterio de S. Isidro lo possyò tiempo de tres años, y consta de las escripturas, fueron nueve, aunque se remite à ellas, tambien declara, que no le consta, que en el intermedio, dicho Monasterio lo arrendasse à persona alguna, y consta por escriptura lo tenia arrendado al mismo D. Alonso, y asimismo declara, q̄ no tiene noticia, que dicho Monasterio lo labrasse, y consta de las probanzas las muchas obras, y labores, q̄ hizo en èl, y q̄ cogiò muy buenas cosechas, de q̄ se infiere la poca, ó ninguna noticia, que dicho P. tenia de la hacienda de su Convento. Conque su declaracion, ni la del P. Fr. Francisco de Lara no comienca cosa, que al dicho D. Domingo pueda aprovechar.

143. Con cuyos fundamentos, parece, queda bastantemente fundada la justicia de dicho Monasterio, y satisfecho, y respondido à las objeciones puestas en contrario, por lo qual se determina à su favor, como tiene pedido. S. V. D. D. C. Sevilla, y Septiembre 15. de 1721.

Lic. D. Juan Perez.
Huelva.